

**LAS FAMILIAS Y EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO,
ACERCAMIENTO AL SIGNIFICADO DE LA FAMILIA EN LA VOZ DE ALGUNAS
PERSONAS REINTEGRADAS DEL EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN Y
LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA**

ANA MARÍA DURANGO HIGINIO

MAIRA ALEJANDRA GIL CORREA

VALERIA HERRERA PATIÑO

Trabajo de grado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Asesoras

BÁRBARA ZAPATA CADAVID

Trabajadora Social, Magister en intervención en sistemas humanos

MARTHA ARROYAVE GÓMEZ

Trabajadora Social, Magister en Terapia Familiar

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

2018

AGRADECIMIENTOS

En razón del proceso vivido para la realización de este trabajo de grado, quiero agradecer a mis asesoras, a mi equipo de trabajo y a los desmovilizados entrevistados por sus constantes aportes, preguntas, reflexiones, análisis, cuestionamientos y retroalimentaciones que posibilitaron desarrollar esta investigación. A su vez como aspecto fundamental quiero agradecerle a mi familia y a mis cercanos por su apoyo, amor y escucha, especialmente a mi mamá y a mi amigo de caminos y sueños Carlos Andrés.

Ana María Durango Higinio

Cuando inicias un proceso como la elaboración de tu trabajo de grado, son muchas las palabras que circulan a tu alrededor frente a los retos que éste demanda y sin lugar a duda cada una de ellas con un gran contenido de certeza. A cada una de las personas cercanas a este ejercicio quiero ofrecer mi profundo agradecimiento, por el aporte, el soporte y la confianza, pero dispongo el espacio de estas líneas para agradecer a la mujer que con sus esfuerzos construyó este sueño profesional. A mi tía Adriana Correa dedico este logro.

Maira Alejandra Gil Correa

Agradezco a Dios primeramente por darme la vida y las fuerzas para realizar esta investigación, a mis compañeras por su trabajo y compromiso, a los excombatientes por su disposición para aportar en este proceso, a Bárbara Zapata y Martha Arroyave por sus asesorías y acompañamiento durante el tiempo que duró la investigación y por último a las demás personas que aportaron para que esto fuera una realidad.

Valeria Herrera Patiño

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6
PRESENTACIÓN	9
Objetivos	14
General.....	14
Específicos.....	14
CAPITULO I, MEMORIA METODOLÓGICA	15
Referentes Teóricos.....	15
Construccionismo Social.....	15
Referente conceptual.....	17
Significados.....	17
Familia.....	19
Conflicto Armado Colombiano.....	22
Grupos Armados.....	25
Marco normativo.....	31
Referente contextual.....	33
Oriente Antioqueño.....	33
Valle de Aburrá.....	35
Diseño metodológico.....	37
Investigación Cualitativa.....	37
La Hermenéutica.....	39
Investigación narrativa.....	41
Criterios de selección de los participantes.....	43
Generación y Recolección de la información.....	44
Análisis e interpretación de la información.....	46
CAPITULO II, VOCES REINTEGRADAS	48
CAPITULO III, NARRATIVAS	52
“Dicen que no hay quinto malo, pero ahí sí pareció que fue el más malo”.....	52
“No soy la oveja negra, pero sí la oveja diferente”.....	64

“La vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser”	76
CAPÍTULO IV DISCUSIONES	90
Recomendaciones	107
Aportes epistemológicos y metodológicos a Trabajo Social	110
REFERENCIAS	112
ANEXO 1 GUÍA DE ENTREVISTAS	121
ANEXO 2 FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO	124
ANEXO 3 FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO	125
ANEXO 4 FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO	126
ANEXO 5 FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO	127
ANEXO 6 MAPA DE RED	128
ANEXO 7 MAPA DE RED	129
ANEXO 8 MAPA DE RED	130

TABLA GRÁFICOS Y ANEXOS

Tabla 1 Relación de leyes y decretos	31
Tabla 2 Relación de nombres	51

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Camino a casa	8
--	---

REFERENCIA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

ACNUR:	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ACR:	Agencia Colombiana para la Reintegración
AUC:	Autodefensas Unidas de Colombia
BACRIM:	Bandas criminales
CONPES:	Consejo Nacional de Política Económica y Social
CNMH:	Centro Nacional de Memoria Histórica
EPL:	Ejército Popular de Liberación
FARC-EP:	Ejército Popular de Liberación
GMH:	Grupo de Memoria Histórica
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

RESUMEN

La presente investigación realiza un acercamiento a las experiencias de vida de hombres reintegrados de grupos armados al margen de la ley en Colombia y revisa de manera analítica y crítica la familia como un escenario primordial para comprender los significados que construyen sobre las incidencias, contradicciones y afectaciones de la guerra, vinculados con sus vivencias familiares. Se sustenta en la necesidad de las investigadoras de cuestionarse por el sujeto reintegrado como un actor protagónico en el marco de construcción de paz, recuperando y construyendo desde su historicidad una memoria que posibilite comprender algunas de las dinámicas que han incidido en la aparición y perpetuación del conflicto armado colombiano y una de las menos exploradas en este contexto, las relaciones familiares.

Palabras claves: Grupos armados al margen de la ley, Familia, Relaciones, Reintegrados, Significados, Conflicto Armado.

ABSTRACT

This research brings together the life experiences of reintegrated men from illegal armed groups in Colombia and analyzes the family in an analytical and critical way as a primordial scenario. The research aims to understand the meanings reintegrated men construct on the incidences, contradictions and affectations of the war, related to their family experiences. It is based on the need of the researchers to question the subject being reintegrated as a protagonist in the peace-building framework, recovering and building from its historicity a memory that makes possible to understand some of the dynamics that have influenced the appearance and perpetuation of the Colombian armed conflict and one of the least explored in this context, family relations.

Key words: Armed groups outside the law, Family, Relationships, Meanings, Armed Conflict.



Ilustración 1 Camino a casa

Autora: Maira Alejandra Gil Correa

*Subyacen de la tinta de una obra de arte;
 las paradojas de una historia que aún no termina por contarse.
 Deambulan las sombras de cuerpos que se han convertido en cifras;
 cómo deambula el desconsuelo en los retazos de la memoria.*

*La guerra habitada y narrada por monstruos;
 no es más que una obra en abstracto que no matiza.*

*Conflicto de humanos, de armas y tierras;
 paces de niños, artistas y madres.*

*Subyacen de la tinta de una obra de arte;
 el reclamo al olvido, al fervor la de la indolencia.*

PRESENTACIÓN

Es importante rescatar muchas cosas que perdimos, los que venimos de allá hemos pasado casi toda la vida en ese contexto se nos ha olvidado lo que es jugar, reír, y otras cosas que tiene la vida; sería importante tener la oportunidad de recuperar esto, como si volviéramos a nacer, como niños que no se pueden olvidar de reír y de jugar. (Testimonio en Acosta, M., Gabrysh, J. y Góngora, M., 2007)

Este documento se constituye en el informe final de la investigación *Las familias y el conflicto armado colombiano, acercamiento al significado de la familia en la voz de algunas personas reintegradas del Ejército Popular de Liberación y las Autodefensas Unidas de Colombia* la cual tuvo como propósito principal indagar por los significados de familia que han construido algunos reintegrados de grupos armados en Colombia, nació de los múltiples interrogantes que como estudiantes del pregrado de Trabajo Social se suscitan al vivenciar un momento histórico en el país, ante el proceso de negociación y posterior reintegración del grupo armado más antiguo y aún vigente, las Fuerzas Revolucionarias Armadas de Colombia - Ejército del pueblo (FARC-EP), la necesidad de fortalecer la memoria desde las narrativas de los actores armados como sujetos claves en estos procesos, y estudiar y profundizar en los vínculos existentes entre la experiencia de la militancia en un grupo armado y las vivencias familiares.

Es por lo anterior, que implicó un proceso de reconocimiento y sensibilización frente al conflicto armado colombiano, la lectura y apropiación de elementos históricos correspondientes al accionar de los grupos armados, particularmente para esta investigación Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y Ejército Popular de Liberación (EPL), acercamiento a sus experiencias de desmovilización y el abordaje de otras categorías de

análisis de orden contextual y normativo que permitieron nutrir el ejercicio investigativo a partir del diálogo activo y permanente. También situó una discusión con sentido crítico, reflexivo y dialógico de la familia, no como un relato unívoco y armónico, sino desde la posibilidad de concebir las disidencias, las incoherencias, las angustias y los desafíos, señalando entonces que el supuesto principal se enmarca en reconocerla desde sus singularidades, a fin de favorecer el ejercicio analítico-interpretativo de los contenidos de la investigación y dar respuesta a los objetivos específicos planteados en la misma.

Como producto de la realización de un rastreo bibliográfico detallado apareció entonces el conflicto armado colombiano como la pervivencia de una violencia histórica anclada a factores de orden político, económico, social y cultural que ubican a Colombia como uno de los países con mayores índices de violencia en el mundo. A esta violencia materializada en las distintas acciones que han emprendido los actores del conflicto se le conoce como violencia política. Uribe (2008) cp. (Perdomo, 2013), la define como:

El ejercicio enfocado en mantener el orden social y en establecer relaciones de poder entre los actores del conflicto con acciones propias como: las masacres, las desapariciones forzadas, los secuestros, las torturas, las ejecuciones extrajudiciales, los desplazamientos forzados, el reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes, entre otras acciones que finalmente dejan un gran número de víctimas pertenecientes a la sociedad civil. (p.7)

Según Lavandero (1991) “el conflicto armado es la razón por la cual las relaciones entre personas se deshumanizan” (p.61) esto, en tanto se puede apreciar que las acciones violentas cometidas en el accionar de grupos armados, así como también dentro de la línea estratégica de defensa del Estado y la población civil, han coincidido en tener como blanco de

opresión y agresión la vida de seres humanos.

El país ha tenido ciclos de violencia que se remontan incluso al período de colonización, y que desde entonces han sido heredadas por décadas.

se trata de un conflicto complejo, debido al número de actores involucrados: el Estado, no siempre aglutinado alrededor de las mismas políticas y en muchas ocasiones fracturado entre instituciones y entre sus niveles central, regional y local; grupos guerrilleros con distinta orientación político-estratégica; y bandas paramilitares. (Pizarro, 2015, p.45)

Sin embargo, con el propósito de complejizar y contextualizar los relatos que emergieron en los procesos narrativos con los reintegrados, esta investigación se situó a partir de un período histórico que comprende desde los años 60 hasta la actualidad, encontrándose que a lo largo de la misma han tenido lugar hitos históricos enunciados en los testimonios de los participantes. En la década de los 60 según Muñoz (2013)

Entran en la escena de la guerra los grupos insurgentes como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL), influenciados por la Revolución Cubana en América Latina y como muestra de inconformidad ante los acuerdos de las élites políticas que estaban en el poder. (p.16)

Para la época de los 80 hay una agudización del conflicto armado en razón de varios escenarios, el primero de ellos es el asentamiento en mayor proporción de las guerrillas mencionadas en el territorio colombiano, el recrudecimiento del fenómeno del narcotráfico en el país, el debilitamiento de un Estado incapaz de garantizar el orden público, así como también, la apertura a un escenario político-económico de concentración de la tierra,

finalmente, en relación a este período y de interés para este ejercicio investigativo, se estructuran las Autodefensas Unidas de Colombia, como un nuevo actor dentro del conflicto armado pero que obedece a las lógicas del mismo y que enraíza lo que se ha nombrado el fenómeno paramilitar. Según Huhle (2001)

Los grupos paramilitares sirvieron en parte para defender los intereses estrechos de determinados grupos narcotraficantes contra la policía e incluso contra sus competidores. No necesariamente existía una contradicción irreconciliable entre narcotraficantes y guerrilla, pese a las diferencias de clase y de ideología. Pero al inicio de los años 80, se desató una lucha a muerte entre narcotraficantes y guerrilla, cuando los capos del cartel de Medellín, en represalia por las extorsiones de la guerrilla [...], formaron el temible escuadrón del MAS (Muerte a secuestradores), el cual comenzó una lucha cruenta contra los sectores de la izquierda - legal o guerrillera sin distinción. (p.65)

En la lectura y comprensión de las narrativas de los participantes, tienen lugar los procesos de desmovilización en Colombia de los grupos armados EPL y AUC de manera correspondiente para los años 1991 y 2005, hechos significativos que se recuperan de la memoria de ellos con el propósito de brindar un acercamiento no solo a las formas de significar estos momentos, sino además con el objeto de ubicar el lugar de la familia en los procesos de reintegración.

El periodo de tiempo restante hacia la actualidad permite indagar acerca de los significados respecto a la familia que se ha construido habiendo ya vivenciado la experiencia de pertenecer a un grupo armado en Colombia, la presente investigación por tanto ubicó como pregunta orientadora ¿Cuáles son los significados de familia que han construido

algunas de las personas reintegradas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y el Ejército Popular de Liberación (EPL)?

Uno de los propósitos de esta investigación fue otorgarle voz a través de la investigación narrativa como estrategia metodológica, a algunos reintegrados del grupo armado Ejército Popular de Liberación (EPL) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y situarlos como sujetos protagónicos de sus procesos de reintegración, aspecto que ubicó el proyecto investigativo como un campo de estudio novedoso, bajo la premisa de narrar, denunciar y hacer memoria de los significados que han construido de la familia, lo cual aparece como un ejercicio sin mayores antecedentes.

A la luz de lo planteado la investigación adquirió utilidad y pertinencia al generar insumos para la comprensión de los elementos constitutivos frente a la experiencia de un grupo armado, tomando como eje transversal la familia para construir y tejer esos significados asignados a los distintos momentos que enmarcan dicha experiencia, así por demás, también aporta nuevas perspectivas de análisis de la familia en convergencia con los actuales escenarios y finalmente como punto de partida para la experiencia y acompañamiento psicosocial a los procesos de reintegración.

Objetivos

General.

Comprender los significados de familia que han construido algunas de las personas reintegradas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y Ejército Popular de Liberación (EPL).

Específicos.

1. Identificar los contextos familiares a los que pertenecían algunas de las personas reintegradas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y Ejército Popular de Liberación (EPL) antes de su vinculación al grupo armado.
2. Explorar los significados de familia que construyen algunas personas reintegradas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y Ejército Popular de Liberación (EPL) durante su permanencia en el grupo armado.
3. Indagar por los cambios y permanencias que ha tenido el significado de familia construido por algunas personas reintegradas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y Ejército Popular de Liberación (EPL).

CAPITULO I, MEMORIA METODOLÓGICA

Referentes Teóricos

Construccionismo Social.

Con el fin de comprender los significados de familia que han construido algunas de las personas reintegradas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y Ejército Popular de Liberación (EPL), se ubicaron los postulados del construccionismo social como principal referente de reflexión y análisis, teniendo en cuenta que esta teoría postula el reconocimiento de las narrativas del sujeto y de la construcción social de la realidad mediada por el contexto y la cultura.

Los principales autores que han contribuido al abordaje y entendimiento del construccionismo social son:

Kenneth J. Gergen, considerado como el pionero de este enfoque, afirma que “el conocimiento no es algo que la gente posee en algún lugar de la cabeza, sino más bien, algo que la gente construye en conjunto” (Agudelo y Estrada, 2013, p. 18). Su interés parte de una comprensión relacional y no individual de la identidad y las narrativas, donde se reconocen unos significados socialmente construidos y se da relevancia a la interacción social expresada a través del lenguaje.

W. Barnett Pearce, postuló en la década de los ochenta el enfoque de la comunicación denominado uso coordinado del significado (CMM), su premisa principal es que cada vez que las personas se comunican se están construyendo ellos mismos y construyendo su mundo social. Este autor propone que las mentes cambian a medida que cambian las circunstancias sociales y los contextos, y presenta diferentes modelos de investigación con el fin de darle voz a todos los actores (Pearce, 1994).

La premisa fundamental del construccionismo social es que “todo lo que consideramos real ha sido construido socialmente [...] nada es real hasta que la gente se pone de acuerdo en que lo es” (Gergen, 2011, p. 10). El conocimiento desde esta premisa es construido a través de la interacción y los procesos sociales, no como resultado de creaciones individuales, por lo tanto, dicho conocimiento depende de la cultura y del contexto donde se genere.

Según Gergen (1985) cp. Agudelo y Estrada (2013) para los construccionistas sociales, lo que se concibe como conocimiento válido es mantenido por las instituciones sociales, morales, políticas y económicas. El conocimiento evoluciona y se desarrolla a través de la cultura y el contexto social, la forma de ver el mundo es producto de ambientes particulares donde se desenvuelve cada sujeto. El construccionismo opta por el conocimiento local, ligado a un contexto, unos actores y momentos históricos en específico, evita las metateorías y las afirmaciones universales que explican ciertas circunstancias.

La práctica profesional construccionista, según Agudelo y Estrada (2013) opta por un reconocimiento de las realidades y las historias que exponen las personas, en este enfoque, ellos son los verdaderos expertos, se le da relevancia a las narrativas y se evita la mirada lineal o la explicación causal de los problemas, el interés no está en el sufrimiento o la patología, el profesional es invitado a asumir un postura dialógica, donde se compartan significados y formas de ver el mundo desde la perspectiva de cada sujeto, teniendo en cuenta que estos están mediados por la cultura y las interacciones.

En el contexto de esta investigación se optó por darle un privilegio a la voz de los actores que participaron de la investigación y los significados que han construido sobre la familia, por esto la pertinencia de tener como referente teórico el construccionismo social, ya

que, permitió identificar cómo los sujetos construyen la realidad y crean significados por medio de la interacción y la relación que tienen con su entorno, de otra manera, no hubiese sido posible darle respuesta a los objetivos de la investigación.

Referente conceptual

Significados.

Indagar por los significados de la familia en las historias de vida de personas desvinculadas de grupos armados permite aproximarse a la forma como los seres humanos conocen y se apropian del mundo y el sentido que le otorgan a las experiencias y las prácticas sociales, los cuales requieren una comprensión dinámica y compleja, ya que tejen múltiples relaciones con el contexto. Lacasa, Vélez y Sánchez (2005) señalan que, estos a veces han perdido de vista la influencia que tiene el contexto sobre su construcción, pues han sido reducidos a las asociaciones que hacen los sujetos frente a los estímulos que los rodean, ya que no tienen en cuenta que “Los sistemas simbólicos que utilizan los individuos para construir significados son sistemas enraizados en la cultura y en el lenguaje [...]” (p. 3).

Bruner (1990) enuncia que para la construcción de significados es fundamental tener en cuenta la relación que establecen los sujetos con el mundo que los rodea, señalando que:

[...] es la cultura la que moldea la vida y la mente humana confiriéndole significado a la acción, la cual se sitúa en un sistema interpretativo “[...] esto lo consigue imponiendo patrones inherentes a los sistemas simbólicos de la cultura: sus modalidades de lenguaje y discurso, las formas de explicación lógica y narrativa, y los patrones de vida comunitaria mutuamente interdependientes” (p. 48)

La construcción de significados como plantea Bruner (1990) es posible gracias al

aparato narrativo, el cual entra a mediar entre la cultura y las creencias, deseos y esperanzas, posibilitando que sean llevados al dominio de lo público donde se realiza una negociación entre las diferencias del significado e interpretación.

Berger y Luckman (2003) plantean precisamente que en la interacción social, la cual es entendida como una actividad humana, se genera la construcción y circulación de significados y su recreación en el lenguaje, posibilitando que dichos significados también pueden ser deconstruidos, ya que los significados como señala Gergen (2006) están en permanente reconstitución, a lo cual hace alusión en lo siguiente:

[...] “el hecho del significado” se erige como un logro temporal, sujeto a adiciones y alteraciones continuas a través de significaciones complementarias. Todo lo que en un momento dado está fijo y estable, puede ser ambiguo o quedar deshecho en el momento siguiente (p. 319).

Diversos autores han participado de la discusión frente a cómo se entienden los significados y cuál es su origen, entre ellos se encuentran Vygotsky, Gergen y Bruner, para el psicólogo Vygotsky cp. Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón (2010), los significados son entendidos como:

Aquellas representaciones que construye el sujeto por medio del uso de signos, lo cual ocurre en dos momentos: primero, en el plano interpsicológico y luego en el plano intrapsicológico; es decir, inicialmente surgen en la relación y luego en el pensamiento (p. 47)

Gergen (2006), concibe los significados como una construcción relacional que se sirve de la narración y el pensamiento narrativo para ser generado por la vía del diálogo en la

que se establece una negociación, entendiendo que los mismos están enmarcados en unas circunstancias culturales que lo influyen y lo contextualizan.

Bruner cp. Arcila, et al. (2010) también concibe que al momento de construirse significados el contexto incide, entendiéndolo como “construcciones consensuadas entre el hombre y la cultura en la que se halla inmerso [...]” (2010, p. 47) el cual tiene como función mediar entre los sujetos y la cultura permitiéndole ser parte de ésta.

Vygotsky, Gergen y Bruner precisan entonces, que los significados son un medio que le permite al sujeto transformar el lenguaje, permitiéndole ocupar un lugar activo en la cultura para construirlos, deconstruirlos y coconstruirlos. Los cuales como señala Bruner (1990) se constituyen en mediadores importantes entre las actividades simbólicas para construir y dar sentido a los ámbitos de la vida y entre nosotros mismos.

Familia.

Para abordar la familia como categoría de análisis se propuso transitar desde lo dispuesto en la ley para efectos de entendimiento en el sistema jurídico y posterior a ello ubicar algunas de las principales acepciones que se han dado de la misma desde diferentes disciplinas. El fin último fue posibilitar una comprensión amplia del concepto de familia como una de las categorías de análisis que sustentan la investigación.

En primer lugar, se apreció la familia para el Estado colombiano en el artículo 42 de la Constitución Política, a fin de entender cómo es abordada desde la normativa, sin ser esta la noción que orienta la investigación se le señala como:

El núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla [...] Las relaciones familiares se basan en

la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes. (Const., 1991, art. 42)

El concepto de familia ha sido definido por muchos autores, dependiendo de su interés teórico y epistemológico, entre estos se destacan aspectos como lo estructural, lo interaccional, lo evolutivo y lo cultural, resaltando que cada aspecto no es excluyente del otro, en cambio pueden integrarse para así tener una mirada más amplia al momento de concebir la familia.

Desde la dimensión estructural, según Miranda y Rodríguez (2010) la familia es definida como un todo diferente compuesto por la suma de las individualidades de sus miembros, es vista como un sistema social natural que puede ser estudiado por medio de su estructura o por la forma cómo está organizada en un momento específico, teniendo en cuenta las transformaciones que se dan a través del tiempo. Goldenberg y Goldenberg (1985) cp. García (2013) define la familia como:

Un sistema social que posee características propias, entre estas se encuentra el desarrollo de un conjunto de papeles y reglas, una estructura de poder, patrones específicos de comunicación y formas de negociación y resolución de problemas, es vista como un grupo y como una institución (p.54).

Desde la dimensión interaccional, Cadavid y Oquendo (1987) cp. García (2013) entienden la familia como un grupo social conformado por seres vivos que interactúan de forma frecuente, que establecen relaciones de cooperación, intercambio y negociación con el fin de posibilitar la vida de sus miembros. Estrada (1996) cp. García (2013) afirma que la familia es una organización interna de pluralidad de individuos, donde a través de la interacción define roles y posiciones específicas, esta tiene una residencia en común y puede

tener lazos de consanguinidad, afinidad y adopción, dando emergencia a las diferentes formas de organización familiar.

Desde su dimensión evolutiva, Cadavid. (1996) cp. García (2013) la nombra como un medio específico en el cual el objetivo principal es generar, cuidar y desarrollar la vida, las autoras la nombra como el nicho ecológico por excelencia plantea que la familia es una organización universal que ha existido y existirá siempre desde que la humanidad persista. Estrada (1996) cp. García (2013) agrega que desde la dimensión evolutiva la familia no es algo estático, en cambio es un grupo activo, flexible y adaptativa.

Corsi (1985) cp. (García, 2013) propone que la familia puede ser considerada desde la dimensión cultural, como un grupo social primario que cumple las funciones básicas de reproducción y transmisión de la cultura, esta puede unirse por razones biológicas, psicológicas o socioeconómicas, no se restringe a criterios de afinidad y consanguinidad. Desde esta perspectiva se le da un papel importante a la familia como transmisora de valores, costumbres y otros elementos de la cultura.

Para efectos del presente ejercicio investigativo se retomaron los postulados anteriores con el fin de tener una concepción más amplia del concepto de familia, sin dejar de lado que las principales premisas que direccionaron la investigación al momento de la interpretación fueron los de la socióloga María Cristina Palacio quien enuncia a la familia como agencia de formación del ser humano, escenario de confianza básica que se da entre la interacción del niño o niña con su cuidador o cuidadora, como proveedora al fortalecimiento de la confianza generalizada, colectivo político y ámbito de experiencia y ejercicio ciudadano. (Palacio, 2010).

Palacio (2010) enmarca como concepto central la Seguridad Humana en la familia,

entendida como la agencia que garantiza el ejercicio y disfrute de los derechos humanos. Desde esta postura se generan estrategias de humanización familiar que trascienden el control o la sanción en caso de que no se cumpla con lo establecido. La autora plantea que en la contemporaneidad la familia debe estar basada en el afecto, el cuidado y la protección, lo que la hace estar en un terreno movedizo e ideológico. Así:

El lugar social de la familia ha cambiado de manera significativa y también se enfrenta a una fuerte tensión de imaginarios y prácticas que conciben a la familia como ámbito de poder privado interdicto a la mirada externa y por tanto, escenario de impunidad, violación de derechos humanos y presencia de relaciones violentas; frente a la urgencia de politizar la convivencia familiar, reconociéndola como una experiencia de vida que debe estar mediada por el ejercicio ciudadano, el respeto y protección a la diferencia y la diversidad, la transformación negociada de los conflictos, la vigilancia del Estado y la Sociedad y el control regulador y normativo. (Palacio, 2010, p. 59).

Todo esto permite ubicar que la concepción que se ha tenido de la familia a través de la historia ha sido cambiante y puede ser leída desde diferentes perspectivas, además de esto, cada ser humano a causa de sus experiencias de vida puede otorgarle un significado particular a la misma, premisas que tienen gran valor, y por tanto, los relatos narrados por los participantes, se analizaron a partir de los postulados anteriores.

Conflicto Armado Colombiano.

Con el propósito de abordar los elementos estructurales y de orden analítico que constituyen el conflicto armado colombiano como un fenómeno social, multicausal e

histórico, se citan algunos de los teóricos que han dedicado parte de su carrera profesional a estudiar las implicaciones y connotaciones del mismo. Para efectos de esta investigación se recuperan los planteamientos en términos de temporalidad, causalidad y actores que permiten una mayor comprensión.

Eduardo Pizarro Leongómez (2015), hace mención de su inminente naturaleza histórica, y de cómo gracias a que se sustenta en una violencia política que se restaura y modifica constantemente ha prevalecido durante décadas. Se optó por hacer distinción de épocas que nutren el conflicto armado, y que responden al marco de unas violencias y tensiones que prevalecen y se sostienen incluso desde la época colonial. Así pues, se exponen en dos períodos históricos, para ello Pécaut y Gutiérrez (2015) cp. Pizarro (2015) sostienen que:

[...] la violencia que afectó al país a fines de los años cuarenta y la década siguiente, tuvo rasgos, actores, dinámicas y motivaciones profundamente diferentes de las que hubo tras el nacimiento, unos años más tarde, de las guerrillas marxistas portadoras de una agenda (p. 19).

Se ubicó de este modo en 1948 lo que se le conoce como el inicio del periodo de la Violencia, al cual le anteceden hechos marcados por una violencia degradada, y es que según Pizarro (2015) ya desde 1946 se evidenciaba un aire de violencia tras el cambio de hegemonía política.

[...] se establece con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, a partir de este hecho se agudizó la confrontación bipartidista entre liberales y conservadores que se venía dando de forma paulatina desde 1930 bajo el gobierno del liberal Enrique Olaya Herrera. (Zapata, 2013, p. 9)

En un segundo momento se situó la emergencia de los grupos guerrilleros, los cuales se nutren del escenario de luchas de izquierda que ya tenían lugar en América Latina,

Estos grupos surgen en respuesta a los hechos acontecidos con la muerte de Gaitán y por dos factores decisivos: en primer lugar, por influencia del partido Socialista,

ligado al auge que vivía la izquierda a nivel mundial desde los albores de la

Revolución Cubana y, en segundo lugar, como una forma de proteger sus territorios

de las fuerzas armadas oficialistas. (Sánchez, 2008, p. 229) cp. (Muñoz, 2013, p.27)

Si bien se desarrollará más adelante el corpus de algunos de los grupos armados colombianos, es sustancial señalar que bajo la promesa del Frente Nacional de democratizar el contexto político y dar por terminada la violencia política en Colombia, persistieron ideológica y militarmente proyectos de izquierda amparados bajo el partido comunista, como es el caso de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP) y a su paso el Ejército de Liberación Nacional (ELN) entre otros. Así, el segundo período histórico se contempla desde 1965 hasta la fecha, reconociendo que ha tenido momentos de descenso como de reacomodación. Para este periodo contemporáneo aparece otro actor de incidencia como el narcotráfico que volcaría las formas de financiamiento de los grupos guerrilleros y daría pie a la conformación del proyecto paramilitar (Blair, 1999) cp. (Zapata, 2013).

El hecho de que sean variados los actores que dinamizan el conflicto armado lo convierten en un conflicto complejo y con sentido territorial en tanto las experiencias del mismo varían según el territorio, pero, además, la tenencia de la tierra y la no eficacia de las reformas agrarias han sido un factor de causalidad y agravante, que llevan a que se le entienda como un conflicto con una investidura eminentemente política.

El Grupo de Memoria Historia (2013) señala que el conflicto armado no puede medirse sólo en términos de cifras de homicidios y daños materiales, las víctimas relatan emociones de miedo, dolor, angustia, rabia, odio, culpa y un entramado de emociones fruto de sus vivencias frente al conflicto. Así mismo son variadas las acciones y modalidades de violencia ejecutadas por los grupos armados para infringir daño y atentar al aparato institucional y estatal, como las medidas coercitivas empleadas por el Estado para hacer frente a los grupos guerrilleros.

A los propósitos y cálculos estratégicos de las organizaciones armadas se sumaron prácticas de horror atroces e inimaginables que respondieron a retaliaciones y odios que se explican, entre otras razones, por la larga duración del conflicto y la ausencia de una aplicación efectiva de leyes vigentes en el país que garantice los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (GMH, 2013, p. 259).

Esta disposición de los elementos característicos del conflicto armado, como unidad de análisis de esta investigación, es pertinente en tanto posibilita ubicar y entablar reflexiones que nutren la comprensión acerca de los significados construidos respecto a la familia, en medio de contextos ampliamente vinculantes al conflicto y que, por tanto, trasciende las discusiones de causalidad entre familia-conflicto armado, para servirse de esta como una relación dialógica.

Grupos Armados.

Tras la instauración del Frente Nacional se excluyen todo tipo de manifestación política que se diferenciara de los partidos Liberal y Conservador que habían ejercido el poder de forma tradicional. Esta exclusión de buena parte de la población civil estaría

mayormente representada en la zona campesina quienes bajo esta lógica de gobernanza poco democrática y carente de representatividad vieron la necesidad de hacer resistencia y emprender una lucha por la tenencia y administración equitativa de la tierra (Muñoz, 2013).

El GMH (2013) señala que es necesario indagar por el surgimiento y afianzamiento de los grupos guerrilleros en Colombia en clave de que estos han transitado por tres etapas:

La primera, de nacimiento y anclaje en sus territorios hasta finales de los años setenta.

La segunda, a principios de los años ochenta, cuando se propusieron acumular fuerzas combinando todas las formas de lucha con miras a una insurrección y la toma del poder. La tercera tuvo lugar en los siguientes veinte años. Las guerrillas abandonaron los espacios políticos y buscaron el colapso del Estado y de las élites económicas y políticas regionales y nacionales a través de las armas, es decir, por vía exclusivamente violenta (p. 39).

Los sujetos que participaron de investigación militaron en las filas de los grupos armados Ejército Popular de Liberación (EPL) y Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), razón por la cual, se exponen a continuación aspectos puntuales respecto a la conformación y naturaleza de ambos grupos, a fin de permitir una lectura y apreciación más amplia respecto a los relatos ofrecidos en los escenarios de entrevista frente a sus experiencias como excombatientes.

Ejército Popular de Liberación (EPL).

Como señala el informe *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (2013)

Casi paralelamente a la fundación de la FARC en 1965, surgieron el Ejército de Liberación Nacional – ELN (1962) y el Ejército Popular de Liberación – EPL (1967), cuyas historias se remiten al encuentro entre los jóvenes habitantes de las ciudades

formados y radicalizados según los lineamientos de la revolución cubana y china, y los herederos de las antiguas guerrillas gaitanistas del Magdalena Medio, el Alto Sinú y el Valle del río San Jorge (la mayoría campesinos), unos y otros descontentos con las restricciones de participación política en el Frente Nacional. (p. 123)

Específicamente bajo el planteamiento de Rojas (s.f.) el Ejército Popular de Liberación, tuvo como trabajo inicial buscar penetrar en regiones como el Alto Sinú y el río San Jorge a través de maestros de escuela, sindicatos, jornaleros, cooperativas y juntas de acción comunal, pues tenían como interés crear en el país varias zonas guerrilleras mediante la participación de los militantes con el trabajo de masas; constituyendo su primer núcleo guerrillero en Santander y Córdoba y de manera simultánea en algunas zonas del Departamento del Valle del Cauca, de Risaralda y del Chocó.

Las primeras acciones militares que empezó a llevar a cabo este grupo como hace alusión Calvo (1987) se sustentaban desde la perspectiva de Mao Tse Tung, las cuales consistían en la realización de emboscadas hacia el ejército y la lucha contra los terratenientes de las regiones mencionadas, donde a través de su accionar buscaban crear bases para la lucha armada en el que la fuerza popular y la lucha guerrillera coincidieran con el interés de las masas.

Después de trece años de accionar del EPL, este rompe con la visión maoísta donde su trabajo ya no sólo se enfocaba en lo rural, ya que hay un cambio en la orientación política pues como plantea Rojas (s.f.) esto los llevó a proyectar su trabajo a otros lugares, especialmente a los centros urbanos. Fue un grupo que consideró la vía de los procesos de negociación con el gobierno, realizó un intento de negociación en el año 1984, el cual como señala Calvo (1987) no se pudo gestar por los factores del contexto de la época como la

entrada del narcotráfico, la violencia como fenómeno generalizado, el aumento de la guerra sucia en contra de las personas de izquierda las cuales eran perseguidas y hostigadas y el incumplimiento de las partes frente a lo que se había acordado.

Nuevamente, entre los años 1989 y 1991 se gesta un proceso de diálogo con el gobierno, en el cuál ingresa está el EPL. En palabras de Molano y Celis (2016) quienes retoman la idea promovida por los hermanos Calvo, y es que la Asamblea Nacional Constituyente se convierte en su principal motivo de lucha. Este proceso de negociación con el gobierno nacional culmina en la firma de los acuerdos y el abandono de armas, desmovilizándose de manera colectiva varios grupos insurgentes:

Los primeros grupos en resolverse por esta opción fueron el Movimiento 19 de abril (M-19), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL). Estos se juegan su futuro y agilizan sus procesos para participar en la Asamblea Nacional Constituyente con el fin de lograr un verdadero tratado de paz, restituir el Estado de Derecho y consolidar institucionalmente la apertura democrática (Castro, 2001, p. 32)

En particular la firma del acuerdo de paz que se gestó para ese entonces, no se propició por parte del Estado un proceso de acompañamiento a los excombatientes en su paso a la vida civil, pues como lo menciona Castro (2001) la reinserción se centró en la atención de necesidades básicas de cada uno, además, para el caso de la reinserción de los excombatientes del EPL, otro aspecto que aparece problemático es que el Estado no cumplió con las garantías de seguridad que les ofrecieron, ya que por un lado como indica Monsalve (2016) los exintegrantes de esta estructura armada y su nuevo partido consolidado Esperanza y Paz fueron objeto de hostigamientos y exterminio por parte de grupos paramilitares y al

parecer del mismo Estado.

El proyecto de investigación periodístico Verdad abierta (2014) señala que fueron perseguidos y exterminados muchos de sus excombatientes por parte de las FARC y la disidencia “Caraballista” del EPL que no se desmovilizaron en el proceso de negociación, donde algunos de los desmovilizados de la organización optan por vincularse a grupos paramilitares del Urabá bajo el objetivo de proteger sus vidas frente a la persecución y los ataques que les eran propiciados.

Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

A medida que el grupo insurgente de las FARC iba tomando fuerza en el territorio colombiano, como menciona Rivas y Rey (2008) las autodefensas nacen a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta bajo el interés de hacer frente al fortalecimiento de grupos guerrilleros, tomando como opción organizarse para defender sus predios y en colaboración con las fuerzas armadas, a partir de una reunión gestada en 1982 por comerciantes, ganaderos y agricultores de Puerto Boyacá. Posteriormente, para los años ochenta ese objetivo inicial bajo el que habían surgido se transforma, “[...], las autodefensas dejaron de ser pequeños grupos protectores de tierras, bienes y vidas para convertirse en bandas que defendían los intereses privados de los propietarios perjudicados por la guerrilla.” (Rivas y Rey, 2008, p. 45).

Es importante tener en cuenta que, como argumenta el GMH (2013) hay una diferencia en la relación que tienen los grupos armados en Colombia con el narcotráfico, pues los grupos guerrilleros ELN y FARC se vinculan a éste en su proceso de reajuste empleándolo como fuente de financiación, y las AUC en cambio nacen ya con una estrecha

relación al mismo, lo cual le permitió como menciona la Vicepresidencia de la República (2002) cp. Sánchez, Díaz y Formisano (2013) que en la década de los 90 tomara una gran fuerza:

Tras agruparse bajo un mismo mando, los paramilitares comienzan a nombrarse Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), se consolidan como una organización contrainsurgente y comienzan a incursionar en regiones tradicionalmente dominadas por la guerrilla, tales como Urabá en Antioquia, Córdoba al norte del país, Meta y Putumayo al sur del país, aspirando a que haya un frente de las autodefensas donde haya un frente guerrillero, tanto en el campo como en las ciudades (p. 13).

La historia de las AUC ha estado marcada por la disputa de territorios con los grupos guerrilleros, así como también, el marco de acción que se suscribe a políticas del Estado, el GMH (2013) relata que:

Entre varias de las razones que permitieron el resurgimiento del paramilitarismo, una primera es el hecho de que el Gobierno restableciera un esquema legal para las autodefensas a través de las Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada (Decreto 356 de 1994), más conocidas como las Convivir. Con criterios muy laxos, autorizó la operación a grupos records dudosos en materia de violaciones a los Derechos Humanos o con nexos con el narcotráfico (p.158).

Para el año 2003, con la llegada a la presidencia de la república por parte de Álvaro Uribe, como expone el proyecto de investigación periodística Verdad Abierta (2008) se gesta un proceso de desmovilización colectivo con las AUC mediante el acuerdo de Santa Fe de Ralito, en el que se pretendía trabajar en búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas de los paramilitares, sin embargo, como menciona el GHM (2013):

[...] este proceso fracasó de manera general en su propósito de superar el fenómeno paramilitar. El proyecto de ley que el Gobierno diseñó para que los paramilitares se desmovilizaran contemplaba casi la total impunidad para los responsables de crímenes atroces y no reconocía el derecho de las víctimas [...] (p. 179).

Las AUC se constituyen en una de las experiencias de desmovilización más importantes para el país, el GMH (2013) contempla que se desmovilizaron aproximadamente 31.671 personas, también un proceso de veeduría fallido en tanto se generaron rearmes por parte de estructuras fragmentadas en diferentes zonas del país que tenían nexos con el narcotráfico y actualmente se les conoce como bandas criminales al margen de la ley - BACRIM.

Marco normativo

Las siguientes normas constituyen el marco jurídico que orienta y define los procesos que se inician con los grupos armados durante y después de su desmovilización a fin último de que cada proceso se contemple dentro de un marco de garantías legales. Con la voluntad de evitar malas interpretaciones de las leyes se abstraen partes textuales del corpus de leyes de la Fiscalía General de la Nación y el Congreso de la República.

Tabla 1 Relación de leyes y decretos

Ley/ Decreto	Disposiciones
Ley 77 de 1989	Se faculta al Presidente de la República para conceder indultos y se regulan casos de cesación de procedimiento penal y de expedición de autos inhibitorios en desarrollo de la política de reconciliación

Decreto 213 de 1991	Impulsa diversas iniciativas de paz, respecto de grupos rebeldes que han demostrado su voluntad de reincorporarse a la vida civil; la consolidación de los actuales procesos de paz bajo la dirección del Gobierno supone entre otros aspectos, de una parte la desmovilización y dejación de las armas por los grupos rebeldes, y de otra, la suspensión de la potestad sancionatoria del Estado para dichos casos y efectos
Ley 418 de 1997	Se consagran unos instrumentos para la búsqueda de la convivencia, la eficacia de la justicia y se dictan otras disposiciones, esta ley plantea disposiciones para facilitar el diálogo y la suscripción de acuerdos con grupos armados organizados al margen de la Ley para su desmovilización, reconciliación entre los colombianos y la convivencia pacífica.
Decreto 128 de 2003	<p>Se reglamenta la Ley 418 de 1997, prorrogada y modificada por la Ley 548 de 1999 y la Ley 782 de 2002 en materia de reincorporación a la sociedad civil. Frente a lo que está contemplado en el Decreto.</p> <p>Apartado 2</p> <p>Desmovilizado: aquel que por decisión individual abandone voluntariamente sus actividades como miembro de organizaciones armadas al margen de la ley, esto es, grupos guerrilleros y grupos de autodefensa, y se entregue a las autoridades de la República.</p> <p>Reincorporado: el desmovilizado certificado por el Comité Operativo para la Dejación de las Armas, CODA, que se encuentre en el proceso de reincorporación a la vida civil.</p> <p>Grupo familiar: para aquellos beneficios, diferentes a salud, que involucren la familia, se entiende como grupo familiar del desmovilizado (a), el (la) cónyuge o el (la) compañero (a) permanente, los hijos y, a falta de cualquiera de los anteriores, los padres.</p>
Ley 975 del 2005	<p>Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios. Esta ley conocida como la ley de Justicia y Paz regula lo concerniente a la investigación, procesamiento, sanción y beneficios judiciales de las personas vinculadas a grupos armados organizados al margen de la ley, como autores o partícipes de hechos delictivos cometidos durante y con ocasión de la pertenencia a esos grupos, que hubieren decidido desmovilizarse y contribuir decisivamente a la reconciliación nacional. Esta ley permite orientar la desmovilización y reintegración en el marco de la verdad, la justicia y la reparación.</p> <p>Decreto número 3043 de 2006: por el cual se crea una Alta Consejería en el Departamento Administrativo de la Presidencia de la República cuyas funciones principales se entienden en el Artículo 2 del mismo, es importante mencionarlas en tanto es la instancia encargada de direccionar y orientar los instrumentos dispuestos para el proceso de desmovilización y reintegración</p>

Fuente: elaboración propia

Referente contextual

Los excombatientes que participaron de esta investigación sitúan la mayor parte de sus relatos en dos contextos distintos, aun cuando los cuatro participantes coinciden en narrar sus vivencias en el departamento de Antioquia, la pluralidad respecto a dinámicas culturales, sociales y políticas de las distintas subregiones de este departamento demanda ubicar elementos contextuales que permitan una mayor apreciación y comprensión del contenido de las narrativas dispuestas. De esta manera, se exponen dos apartados que contemplan factores demográficos e históricos que nutren los planteamientos de la investigación y son coherentes con los postulados del construccionismo social, en tanto el contexto es uno de los elementos primordiales para el acercamiento a los significados que construyen los sujetos de sus vivencias personales y familiares.

Oriente Antioqueño.

Según lo consignado en el Análisis socioeconómico del Plan de Crecimiento Verde y Desarrollo Compatible con el Clima para el Oriente Antioqueño (2015) esta región respecto a su división territorial:

Está ubicada en el extremo Noroccidental de Colombia [...] El territorio está conformado por 26 municipios, de los cuales 23 corresponden al Oriente, 2 al Nordeste y uno al Magdalena Medio, según la zonificación del departamento de Antioquia, con un Área aproximada de 827.600 Hectáreas correspondientes al 13% del departamento y el 0.7% de Colombia. (p. 4)

Los 23 municipios que conforman esta región son; “Abejorral, Alejandría, Argelia, Cocorná, Concepción, El Carmen de Viboral, El Peñol, El Retiro, El Santuario, Granada, Guarne, Guatapé, La Ceja, La Unión, Marinilla, Nariño, Rionegro, San Carlos, San

Francisco, San Luis, San Rafael, San Vicente y Sonsón” (Colectivo de Derechos Humanos Semillas de Libertad, 2007, p. 13), municipios con particularidades culturales, económicas y sociales distintas, algunos de ellos con una mayor presencia de población campesina y otros considerados como los focos del desarrollo industrial y de economías de alto impacto para el departamento.

Las riquezas del oriente antioqueño han hecho de esta región un escenario estratégico para la confrontación de interés, esto en razón de que:

Entre los años sesenta y setenta se planean y ejecutan, desde el Estado nacional y con el apoyo de los grupos de poder [...] la construcción del complejo hidroeléctrico del Peñol, San Rafael y San Carlos [...] y la autopista [...] Inmediatamente el oriente antioqueño adquirió un nuevo significado para los grupos de poder antioqueños, que proyectaron entonces la extensión de la industria de Medellín a Rionegro [...], el inicio de la agroindustria de exportación (flores) y la prolongación de su hábitat al altiplano del oriente antioqueño (parcelaciones y fincas de recreo).” (García, 2007, pp. 135-136)

A mediados de la década de los ochenta el movimiento cívico centra sus esfuerzos en la configuración de una identidad territorial con una fuerte apuesta política de hacer control y veeduría sobre los megaproyectos implementados por el Estado a lo largo de la región que no representaban garantías a sus habitantes. Estas colectividades luego se reorganizarían con el propósito de hacer frente a la guerra que posicionaría al oriente como una de las regiones más golpeadas por el conflicto armado y con un mayor número de población desplazada. “A partir de 1996 el oriente antioqueño se convierte en su integralidad objetivo militar de las guerrillas y de los paramilitares y a comienzos del nuevo milenio encabeza las estadísticas de muertes

violentas y desplazamiento en el país” (García, 2007, p. 140).

En el marco de esta violencia política, es que tienen presencia distintos actores armados que entran en disputa por el ejercicio del poder, estos son:

Tropas del grupo de caballería mecanizado n.º 4 [...] adscritos a la Cuarta Brigada del Ejército Nacional. Inicialmente [...] el bloque Cacique Nutibara, de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Posteriormente, a raíz del enfrentamiento con el bloque Metro, se conformó el bloque Héroes de Granada. También se encontraban en la zona las Autodefensas del Magdalena Medio. Por parte de los grupos guerrilleros se encuentran los frentes 9 y 47 de las FARC, y los frentes Carlos Alirio Buitrago y Bernardo López Arroyave del ELN. (Colectivo de Derechos Humanos Semillas de Libertad, 2007, p. 14)

Así pues, se permite una aproximación de aspectos que han caracterizado esta región como un punto de confrontación entre poderes y tensiones en razón de su riqueza en suelos y los corredores viales, también, se constituye en el epicentro de iniciativas de acciones colectivas de resistencia a la guerra, convirtiendo a la región en un escenario de construcción y laboratorio de paz para el país. Gracias a los esfuerzos de las comunidades receptoras de esta región, el oriente antioqueño ha sido ejemplo en procesos de reconciliación y reinserción de actores armados.

Valle de Aburrá.

Es una subregión ubicada en el Departamento de Antioquia y su connotación geográfica obedece a la presencia del río Aburrá el cual la atraviesa sentido Norte Sur, esta se encuentra conformada según el Área Metropolitana del Valle de Aburrá por “diez

municipios. De norte a sur, Barbosa, Girardota, Copacabana, Bello, Medellín, Itagüí, Envigado, La Estrella, Sabaneta y Caldas” (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH s.f., párr.1)

Esta subregión localizada en el centro del departamento de Antioquia, es de interés para esta investigación en tanto allí se sitúan los relatos de los excombatientes del grupo armado Ejército Popular de Liberación (EPL), y dado el registro histórico de las manifestaciones del conflicto en esta parte del país con una configuración demográfica mayoritariamente urbana.

Desde el siglo XVIII se perfilaron los asentamientos que dieron lugar a las cabeceras municipales del Valle de Aburrá. Para las décadas del 50 y 60 el proceso de industrialización que se desarrolló en el Valle de Aburrá, sumado al creciente índice de migraciones campesinas a centros urbanos, aceleró el proceso de crecimiento poblacional lo que incidió en un desbordamiento de los cascos urbanos más próximos a Medellín, produciendo un fenómeno de conurbación o área urbanizada continua.

(Área Metropolitana, s.f., párr. 1)

De lo anterior, se comprende que el Vallé de Aburrá ha sido receptor por décadas de población en situación de desplazamiento, lo que llevaría al crecimiento desmedido de las cabeceras urbanas cercanas a la ciudad de Medellín. Pero al Vallé de Aburrá, también han llegado por periodos de violencia más concentrados, actores armados al margen de la ley con el propósito de ejercer un mayor control territorial, principalmente en materia de narcotráfico y bandas criminales, siendo estas expresiones de un conflicto de carácter más urbano, de este modo,

Un primer ciclo de la violencia se dio entre 1983 y 1991 con su pico más alto que es

jalonado por la delincuencia organizada y el narcotráfico. Como parte de este ciclo estuvo la presencia del Cartel de Medellín encabezado por Pablo Escobar Gaviria y la conformación de los Pepes [...]. En un segundo momento estuvieron las milicias urbanas que negociaron en 1994 [...] Un tercer momento fue la presencia del paramilitarismo, a través de los bloques Metro y Cacique Nutibara, que lograron un cierto monopolio de la delincuencia al subordinar las bandas y reducir los espacios que aún tenían las guerrillas [...]. (Posada, Rodríguez, Vega y Balbín, 2009, p. 108)

Finalmente, los mayores escenarios de vulneración en el Vallé de Aburrá, se evidencian en la tasa de homicidios liderada por los municipios que encabezan esta subregión, a diferencia del oriente antioqueño, donde primó una violencia del destierro, el señalamiento, la confrontación armada, las masacres, entre otros, en el Valle de Aburrá han pervivido dinámicas como el sicariato, las fronteras invisibles, el desplazamiento intraurbano y una serie de matices del conflicto armado que son transversales a la experiencia familiar de los excombatientes partícipes de esta investigación.

Diseño metodológico

Investigación Cualitativa.

Ubicar el ejercicio investigativo desde un enfoque cualitativo implicó reconocer y dar preponderancia a elementos de orden metodológico, ontológico, epistemológico y ético frente a los lineamientos de la investigación, el quehacer investigativo, la concepción de la realidad o escenario que se investiga y el lugar de las investigadoras.

Lo cualitativo es considerado no sólo como enfoque sino también como un tipo o forma de investigación, en este sentido la investigación de tipo cualitativo supone no sólo

procesos de observación y análisis integrales y holísticos, sino también como lo señala Sandoval (2002) que para la generación de conocimiento se realice una creación compartida entre investigador e investigando, donde es fundamental insertarse en la realidad para poder realizar una comprensión de la lógica interna y la especificidad del objeto de análisis, en la que la subjetividad y la intersubjetividad entran a convertirse en un instrumento que posibilita conocer las realidades humanas.

A la luz de los planteamientos de la investigación de tipo cualitativo, se pretendió indagar e identificar características y elementos de análisis que nutrieron y orientaron la discusión crítica, reflexiva y comprensiva frente a los significados de la familia que han construido algunas de las personas reintegradas de las AUC y el EPL, reconociendo que, la investigación de corte cualitativo suscitó que no se ubicara una situación problemática acabada, sino por el contrario, la lectura amplia de un contexto y desde la interacción y puesta en diálogo de las diversas voces que hicieron parte.

[...]Es necesario comprender primero o, al menos, al mismo tiempo, el sistema de relaciones en el cual las variables o propiedades se encuentran insertas, enclavadas o encajadas y del cual reciben su propio sentido. [...] El significado preciso lo tienen las acciones humanas, las cuales requieren para su interpretación, ir más allá de los actos físicos, ubicándolas en sus contextos específicos. El acto en sí no es algo humano, lo que lo hace humano es la intención que lo anima, el significado que tiene para el actor, el propósito que alberga, la meta que persigue; en una palabra, la función que desempeña en la estructura de su personalidad y en el grupo humano en el que vive. (Miguelé, 2004, p.75)

Bajo esta premisa, la investigación de corte cualitativo favoreció la construcción de

estrategias metodológicas donde la voz de los sujetos participantes operó de manera transversal para el análisis, así como también demandó la inserción del investigador en el campo de estudio.

En conexión con lo anterior, la presente investigación de corte cualitativo no tuvo por objeto la obtención de procesos de validez, verificación y/o generalización, ni mucho menos el suministro de elementos de juicio sobre la realidad enunciada por los participantes. Esto conllevó a tener permanentemente una observación activa y a otorgar valor a todas las perspectivas que integraron esa realidad, en palabras de Burgess (s.f.) cp. Álvarez y Jurgenson (2003)

Si estudiamos a las personas cualitativamente llegamos a conocerlas en lo individual y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad; [...] aprendemos sobre la vida interior de la persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en el esfuerzo por asegurar su destino en un mundo demasiado frecuentemente en discordia con sus esperanzas e ideales (p.26)

Finalmente, se realiza un ejercicio de triangulación a través de la puesta en diálogo entre la voz de los participantes, las teorías abordadas y sujetos de interés para el abordaje del tema, respondiendo al interés de la investigación cualitativa que en palabras de Álvarez y Jurgenson (2003) no es más que la generación de “una descripción tersa, una comprensión experiencial y múltiples realidades” (p. 29)

La Hermenéutica.

Para esta investigación se propuso como marco metodológico la Hermenéutica, teniendo en cuenta que se trata de una corriente epistemológica consistente con los enfoques cualitativos, y a pesar que como en el caso anterior también se encuentra en medio de debates

acerca de si se la considera enfoque o metodología. Según Álvarez y Jurgenson (2003) se sustenta como “la teoría y práctica de la interpretación, y tiene un largo desarrollo histórico” (p. 80)

Esta nace como metodología, a partir de los juegos del lenguaje Wittgenstein (1988) cp. Cordero (2011), donde a las acciones se les otorgaba un significado que era expresado a través de ésta. Ibáñez (1992) cp. Cordero (2011), señala que “[...] Las relaciones entre acción, pensamiento y lenguaje son complejas y conviene tener en cuenta que existe un componente semiótico (lo que hay de fuerza en el habla) y un componente simbólico (lo que hay de significado en el habla)” (p. 88).

En relación con lo anterior, Cordero (2011) enuncia que la idea de juegos propuesta por Wittgenstein para comprender el acceso a la realidad está mediada por el lenguaje que se nutre a su vez por las experiencias y significados que los sujetos le otorgan a las cosas y los acontecimientos. Mayos (1991) cp. Cruz (2012) expone que la hermenéutica consiste en el acto de interpretar, buscar sentido y comprender las experiencias en la humanidad. Ha estado presente en registros históricos, a través de la observación de textos sagrados, mitos y oráculos.

Los primeros postulados de la hermenéutica se enfocaban en la interpretación y desentrañamiento de textos sagrados, en la actualidad, hay una necesidad de abordarla desde otros escenarios que son planteados por Gadamer y Ricœur (s.f.) cp. Sandoval (1996), dos autores fundamentales en esta metodología, el primero la ve como las interpretaciones que se expresan mediante el carácter lingüístico, apoyándose en las categorías del pensamiento que el lenguaje proporciona y el segundo, como “[...] la teoría de las reglas que gobiernan una exégesis, es decir, una interpretación de un texto particular o colección de signos susceptible

de ser considerada como un texto [...]” (p. 67). Así pues, en esta la realidad social puede ser entendida desde múltiples lecturas.

Desde esta metodología el acto de interpretar se enlaza con la apuesta por ver la realidad no como algo estático o fijo, sino como algo dinámico, en la cual los procesos de interpretación y comprensión están anclados a una realidad histórica, que se caracteriza por ser parcial, contingente y relativa (Cruz, 2012). Lo anterior se conecta con la idea de que para la hermenéutica no existe una realidad que se puede determinar en la que haya una comprensión auténtica de la verdad, sino que se hace es una aproximación parcial y transitoria en el que el ser humano está situado en un lenguaje y un tiempo determinado.

Cruz (2012) menciona que desde la hermenéutica la comprensión y la auto comprensión que hace el sujeto de los fenómenos no se hace de manera imparcial, sino que se ve orientada y limitada por una serie de prejuicios y presupuestos que recibimos de la cultura. Esta metodología fue pertinente en tanto posibilitó a la investigación el momento de la interpretación y comprensión de los significados que sobre la familia han construido algunas de las personas reintegradas de las AUC y el EPL, entendiendo que la investigación se enrutó en contextos singulares y dinámicos.

Investigación narrativa.

Entre los debates contemporáneos y las rutas para acceder a los sujetos participantes en la investigación social, a sus discursos y sus interpretaciones sobre su experiencia, se encuentra la narrativa como una estrategia metodológica que posee su propio cuerpo conceptual, y comparte varios de los principios de la investigación cualitativa y la hermenéutica.

Este método tiene como elemento principal la voz de los sujetos, desde allí se genera la información y se realiza la comprensión y la interpretación de la realidad que se da a través de los sentimientos, los afectos y las historias de cada uno de los sujetos que hicieron parte de la investigación. White y Epston (1993) plantean que para entender nuestra vida y expresarse en ella, es necesario narrar la experiencia, ya que posibilita entender el significado que se le da a ésta. Por esta razón desde el método narrativo se le dio una gran relevancia a las historias de vida y los relatos que emergieron y se crearon en espacios de diálogo. El método narrativo no tiene concepciones preestablecidas o cerradas de la realidad, en cambio, permite una participación colectiva al momento de definirla. Murillo G. (2015) menciona que:

[...] las narrativas, en la forma de testimonios, recuerdos, obras de arte, buscan comprender y explicar los hechos, apropiándose del potencial epistemopolítico de diversos lenguajes para estrechar los vínculos entre la reconstrucción de la memoria y la democracia. (Pág. 86)

El método narrativo, permitió tener una perspectiva más amplia de lo que implican los relatos, y por tanto no se limitaron a un contar por contar, cada una de las historias, demandó un ejercicio de análisis e interpretación para así develar los significados que cada uno de los reintegrados partícipes de la investigación han construido sobre la familia.

Por otra parte, y en razón del objetivo de la investigación, este facilitó la construcción y generación de espacios y narrativas de memoria como apuesta de reivindicación. “Los relatos de los conflictos que ponen en juego el derecho a la vida, son “una forma de reparación”, un “derecho a la memoria” y un “reconocimiento de la verdad como derechos inalienables de las víctimas y de la sociedad” (Murillo, 2015, p.84).

Este método se consideró pertinente para esta investigación ya que le otorgó un lugar

de privilegio a los reintegrados partícipes de la investigación y fue así que en cada uno de los momentos tuvo prelación la voz de cada uno de ellos, trascendiendo del discurso y la descripción, mediante el abordaje de los significados construidos.

Criterios de selección de los participantes.

Según Maxwell (1966) cp. Lafaurie (2005) durante el diseño de un ejercicio investigativo hay una necesidad de cuestionarse acerca del cómo, cuándo, dónde y con quién. Este autor propone abordar dentro de los criterios de significatividad propios de la investigación de tipo cualitativo, no sólo sujetos, sino además contextos y situaciones.

Para efectos de responder a los objetivos de esta investigación, se plantearon como criterios de participación inicialmente jóvenes entre los 20 y 24 años de edad desmovilizados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- FARC- y que para el momento se encontraran adscritos a la Agencia Colombiana para la Reintegración en la sede Medellín, sin embargo, no fue posible la realización del ejercicio investigativo en esta institución ya que para los tiempos estimados de la realización del campo la ACR tenía sus agendas de trabajo orientadas a apoyar y coordinar el cierre de las negociaciones con las FARC y su posterior tránsito por las zonas veredales para finalmente reintegrarse a la sociedad civil.

Frente a este panorama, fue necesario indagar en otros escenarios donde se contará con la participación de población desmovilizada pero no se encontrará vinculada a ninguna institución, así pues, para determinar la población partícipe se tuvo en cuenta el siguiente factor:

Se delimitó la población a personas desmovilizadas únicamente de los grupos armados Ejército Popular de Liberación (EPL) y las Autodefensas Unidas de Colombia

(AUC), en consideración de que estos dos grupos armados ya realizaron su desmovilización en los años correspondiente a 1991 y 2005, lo que permitió indagar a mayor profundidad y en términos de temporalidad los significados construidos frente a la familia en los distintos momentos ya vivenciados.

Generación y Recolección de la información.

Para el momento de recolección de la información, se diseñaron instrumentos que permitieron la obtención de los datos necesarios para el abordaje de la temática propuesta y el cumplimiento de los objetivos que direccionaron el ejercicio investigativo. En primer lugar, cabe mencionar que las estrategias de recolección de información que estuvieron presentes son coherentes con los postulados de una investigación de tipo cualitativo, y así fue posible la participación activa y colectiva en la generación de conocimiento, flexibilidad y adaptación al desarrollo de la investigación, así como también una constante triangulación de la información generada.

Se realizaron como técnicas de generación de información la entrevista, la observación, y una técnica dialógico-reflexiva con la utilización de plantas de memoria.

Entrevista

La entrevista es una de las técnicas más útiles y pertinentes para el desarrollo de una investigación cualitativa, sin embargo, también resulta ser efectiva para la obtención de información en procesos de orden cuantitativo donde se busque complementar o ahondar elementos de manera precisa. Guerrero (s.f., p.2) cp. López y Pierre (2011) la definen como:

Una relación diádica canalizada por la discursividad, propia de la cotidianidad, bajo la condición de encuentros regidos por reglas que marcan márgenes apropiados de

relación interpersonal en cada circunstancia. Esta permite acceder al universo de significaciones de los actores, haciendo referencia a acciones pasadas o presentes, de sí o de terceros, generando una relación social, que sostiene las diferencias existentes en el universo cognitivo y simbólico del entrevistador y el entrevistado. (p.3)

La entrevista adquiere mayor valor cuando se precisa el tipo de entrevista y el objeto de su realización el cual debe quedar pautado en la guía de entrevista. Para el ejercicio investigativo el tipo de entrevista empleado fue la entrevista parcialmente estructurada, la cual contó con una guía de entrevista que posibilitó tener unos ejes estructurantes en los relatos, pero a su vez un carácter flexible posibilitando la emergencia y abordaje de otros elementos no consignados en la guía pero que se consideraron importantes para la investigación.¹

Además de diseñarse una guía de entrevista, se dispuso de un formato donde se expresó el consentimiento informado² para la realización de cada una de ellas, así como también se consignó de manera clara que el uso de la información fue con fines meramente académicos, comprendiendo que las características del escenario abordado demandaron un uso adecuado de la información en aras de proteger y salvaguardar a los desmovilizados que participaron de esta investigación.

Técnica Plantas de memoria

Esta técnica dialógico-reflexiva apoyó los escenarios de diálogo con los reintegrados que participaron de la investigación, posibilitando el cierre de las entrevistas con una

¹ Véase el instrumento de entrevista en el anexo N° 1.

² Véase los cuatro formatos de consentimiento informado firmado por cada uno de los participantes en los anexos N° 2, 3,4 y 5.

reflexión frente a los tiempos abordados en cada uno de los encuentros mediante un sentido metafórico alusivo al crecimiento de las plantas y en un segundo lugar situar el ejercicio de memoria transversal a la investigación desde la reivindicación y la vida.

Análisis e interpretación de la información.

Según Alfonso Torres (1998) el momento de análisis es entendido como “Un conjunto de operaciones empírico conceptuales mediante las cuales se construyen y procesan los datos pertinentes del problema de estudio para ser interpretados.” (p. 67). Con el fin de identificar la información relevante que fue recolectada, seleccionada y generada durante el trabajo de campo y analizada, fue pertinente ejecutar cuatro operaciones analíticas planteadas por el mismo autor: la categorización y codificación, ordenación de la información, el establecimiento de relaciones y el establecimiento de redes.

En el momento de categorización y codificación, la información recolectada y generada en campo y registrada mediante los instrumentos planteados, fue fraccionada con el fin de insertarla en unas categorías analíticas, que dieron cuenta de datos con atributos comunes que aparecieron durante la recolección de la información. A cada una de las categorías analíticas se les dio un nombre que definió el contenido de cada una de las unidades. Las categorías analíticas para esta investigación fueron: Familia, Significados, Grupo Armado, con las subcategorías Ejército Popular de Liberación – Autodefensas Unidas de Colombia, Conflicto Armado.

Una vez realizada la operación analítica anterior, se pasó al segundo momento, la ordenación de la información, allí, se reorganizó y se agrupó la información en las diferentes categorías establecidas en la categorización. Este momento permitió focalizar y poner mayor

énfasis a algunas categorías definidas, insertar otra nueva como lo fue la Miscelánea, la cual permitió ubicar elementos que no pertenecían a ninguna de las categorías mencionadas anteriormente.

En el establecimiento de relaciones, tercera operación analítica, se ubicaron conexiones internas entre los datos que fueron agrupados en las diferentes categorías, se comparó la información recolectada y se identificaron nexos con procesos y fenómenos exteriores con respecto a la vinculación de una persona a un grupo armado en relación con la familia. Este momento se pudo realizar a través de matrices que dieron cuenta de las relaciones encontradas, entre ellas se situaron dos que ubican temporalidad y categorías de análisis frente a cada grupo armado y otras seis que permitieron ubicar las relaciones entre las categorías de análisis frente a la temporalidad y grupo armado.

La última operación analítica, fue el establecimiento de redes, permitió visualizar la información recolectada a modo de resumen, mediante el empleo de mapa de ideas para el momento de redactar el informe final del análisis, allí, se observó una descripción lógica del proceso investigativo, el conjunto de aspectos y relaciones encontradas respecto a la investigación. Estas cuatro operaciones analíticas permitieron que la información generada a través del proceso investigativo fuera ordenada y clasificada con el fin de analizar y dar respuesta al objetivo general y a la pregunta que se realizó en la investigación.

Finalmente, los procesos mencionados anteriormente se desarrollaron en un tiempo estimado de un año y medio, el cual comprendió desde febrero del 2016 a junio del 2017.

CAPITULO II, VOCES REINTEGRADAS

Proponer un ejercicio de memoria con enfoque humanista, implica reconocer que las narrativas contempladas en los apartados siguientes no son construcciones de las investigadoras ni mucho menos testimonios tomados de otras producciones académicas, cada uno de los relatos corresponde a espacios de diálogo con personas reales que bajo el sentido de voluntariedad participaron de esta investigación. Solo una de las cuatro personas entrevistadas solicitó mantener su identidad bajo anonimato, las tres restantes consignaron en el instrumento de consentimiento informado que se conservara su nombre.

Tampoco es interés de la investigación utilizar seudónimos para referirse a los reintegrados que participaron de esta, bajo una premisa de coherencia respecto a la apuesta ético-política de la misma, se considera que el uso de seudónimos se puede homologar con lo que en la guerra se conoce como alias y es empleado para asignarle otra identidad al combatiente.

Se presentan a continuación los perfiles de las personas que participaron, enunciando los aspectos más relevantes que posibiliten una mayor comprensión de los relatos contemplados en los capítulos siguientes.

Jaime Fajardo Landaeta

Actualmente es asesor de la línea de convivencia y paz del Área Metropolitana, investigador, escritor y columnista en temas relacionados con el conflicto armado colombiano. Se ha desempeñado como asesor de la alcaldía y del gobierno nacional. Constituyente en 1991, hizo parte de la Comisión de Justicia en la cual fue Vicepresidente y lideró el proceso de desmovilización del Ejército Popular de Liberación (EPL), además acompañó el proceso que implicó la desmovilización de los Paramilitares en el que se

desempeñaba como Asesor de Paz de Antioquia.

Nació en Medellín, en el barrio Castilla y creció en la comuna 9, barrio Loreto. Desde los 15 años empezó a tener un acercamiento a las ideas de izquierda y a simpatizantes de la revolución a través de la editorial de la Oveja Negra (primera editorial de izquierda del país). Fue dirigente sindical y desde pequeño se destacó como líder en actividades sociales, estudiantiles y laborales relacionadas con la izquierda. Estudió economía en la Universidad de Antioquia hasta sexto semestre, abandonando su proceso formativo por vincularse al Ejército Popular de Liberación (EPL) en el año 1974, en el cual se llegó a desempeñar como uno de los máximos dirigentes.

Se considera una persona que sabe sortear los problemas y las crisis, piensa que todo problema tiene solución, señala que es importante asumir las situaciones como son y no como se las dicen. Ha considerado que la formación académica y experiencial que ha tenido han sido claves para su participación en diferentes escenarios sociales y políticos.

Carlos Enrique Uribe Restrepo

En la actualidad es auxiliar administrativo de la Alcaldía de Bello encargado del Archivo Histórico, campo que le apasiona y viene desarrollando a partir de los años 80, en los cuales empieza a indagar sobre su origen familiar. Estando en el Partido Comunista Marxista Leninista PC (m-l), decide no continuar con la carrera de Zootecnia y se presenta a Historia en la Universidad Nacional; a la cual no accede por motivos de seguridad, decidiendo estudiar de manera empírica.

Creció en Belvedere - Bello en un ambiente rural. Se describe como una persona tímida, que no se ha desempeñado como líder, sino más como coequipero, sin embargo, se caracteriza por ser independiente, autónomo y de carácter, el cual no se deja moldear por las

presiones.

Inicia su acercamiento al campo popular a raíz de una disputa familiar y comienza a hacerse cuestionamientos sobre la realidad social y a tener acercamientos con sectores sociales de menos recursos. Se vincula a la línea agrarista del EPL, con una profunda admiración por la labor del sector rural, en compañía de su esposa participa activamente de los espacios de discusión académico-política de la organización hasta 1991 que se acoge a la desmovilización colectiva.

Reintegrado N°3/R.

A este participante de la investigación se le nombrará de ahora en adelante R ya que, bajo solicitud de anonimato, el presente texto tiene el deber ético de proteger su identidad.

Nació y creció en un corregimiento del Oriente Antioqueño, hijo de una familia extensa y un soñador de niño, R siendo muy joven aspiraba culminar sus estudios universitarios, pero debido a múltiples conflictos vivenciados en el territorio al que siempre ha pertenecido terminó vinculándose a un grupo armado.

Se desplaza de su territorio en búsqueda de trabajo y un futuro diferente, no obstante, regresa al oriente antioqueño, donde se vincula al grupo armado Autodefensas Unidas de Colombia con el propósito de salvaguardar su vida y la de sus cercanos ante los ataques de la guerrilla de las FARC -EP.

Actualmente, reside con su esposa y dos hijos en un municipio del oriente antioqueño, desde su desmovilización ha desempeñado cargos públicos en administraciones municipales o como administrador de establecimientos comerciales en el mismo municipio.

Iván de Jesús Mejía Uribe

Actualmente se encuentra realizando sus estudios en Gestión de Empresas

Agropecuarias. En su familia, principalmente sus hermanos le inculcaron la importancia de que estudiara, pero a lo largo de su vida se le presentaron percances que imposibilitaron la culminación de sus procesos formativos, sin embargo, hoy su proyecto de vida contempla el poder estudiar.

Nació en Carepa Antioquia lugar del que su familia fue desplazada por las FARC-EP, creció en Cúcuta y también vivió con otros familiares en la ciudad de Bogotá e Itagüí. A los 17 años tiene su primer acercamiento a instancias militares donde decidió irse a prestar servicio militar, campo que siempre le ha llamado mucho la atención por la disciplina que allí se imparte, esta experiencia de militancia en el ejército la disfrutó mucho y por lo tanto soñaba con hacer su carrera militar.

Ingresa a las Autodefensas Unidas de Colombia ya siendo un adulto, donde llega a desempeñarse como comandante en una zona de influencia en el oriente antioqueño, para el año 2005 hizo parte de la desmovilización colectiva de este grupo armado.

A lo largo de los capítulos siguientes, para efectos de brindar una lectura más amena y comprensible, se les nombrará a los participantes de la siguiente manera:

Tabla 2 Relación de nombres

Nombre	Abreviatura
Jaime Fajardo Landaeta	Jaime
Carlos Enrique Uribe Restrepo	Carlos
Iván de Jesús Mejía Uribe	Iván
Reintegrado # 3	R

Fuente: elaboración propia

CAPITULO III, NARRATIVAS

Este capítulo brinda una redacción detallada donde se posibilita la identificación y comprensión de los significados construidos respecto a las vivencias familiares en conexión con la experiencia paramilitar y guerrillera de los sujetos que participaron de la investigación, sirviéndose de una línea argumentativa que obedece a dos esquemas, un primer esquema sitúa los relatos en razón de momentos cronológicos y un segundo esquema corresponde a la alternancia entre los testimonios de los reintegrados del grupo armado EPL y los desmovilizados de las AUC, a fin de establecer un comparativo entre ambos grupos dada la naturaleza diferencial entre los mismos, se divide en tres subcapítulos, ya que cada uno de ellos responde a los propósitos planteados en los objetivos específicos de la investigación.

“Dicen que no hay quinto malo, pero ahí sí pareció que fue el más malo”

El título que enuncia este capítulo se comprende de un dicho popular de origen hispano “No hay quinto malo”, es una expresión adoptada de una práctica taurina, en donde en la quinta plaza los ganaderos ubicaban el toro que creían con mayor idoneidad para la corrida.

El léxico taurino consume un proceso de gran hondura, en el cual convergen la tradición popular de esta fiesta —inexorable y cruel, pero también hermosa y muy acendrada dentro de la cultura hispánica—, el trastocamiento poético de los significados y el afecto a un protocolo motivado por esa escenografía ceremonial que se despliega en la plaza de toros. (Montenegro, 2004, párr. 1.)

También se enmarca en el relato de uno de los participantes de la investigación en el cual se expone la manera como significa su lugar en la familia en la cual creció, siendo el primer hijo varón entre diez hermanos. Ubicar este testimonio es la insinuación a leer los

contenidos de un apartado de la investigación que sitúa únicamente la voz de los sujetos que participaron de ésta, teniendo por objeto centrar la atención en las particularidades de los contextos familiares en los que cada uno de ellos creció, propósito que responde al primer objetivo específico de la investigación, el desarrollo del mismo se encuentra apoyado en la elaboración de un mapa de red³ que permitió visual y gráficamente establecer conexiones en los relatos.

De manera común respecto a sus lugares de procedencia se encuentra que los sujetos que participaron de esta investigación nacieron todos en el departamento de Antioquia - Colombia, para el caso de los desmovilizados del EPL, los testimonios frente a la infancia y adolescencia se remiten a escenarios enmarcados en el Valle de Aburrá. Ambos señalan que crecieron en familias nucleares y numerosas, Jaime expone que: “yo soy hijo de una familia tradicional, Antioqueña, nuclear, [...] yo soy como el sexto hijo de once”. (Entrevista # 1, J. Landaeta, 21 de diciembre 2016)

Carlos, enuncia que su familia era “una familia compuesta por diez hermanos, padre y madre, mi padre de origen campesino y mi madre de origen urbano, [...] predominaba mucho lo que aún tiene mucho apego en la familia Antioqueña, [...]”. (Entrevista # 1, C. Uribe, 15 de febrero de 2017) Los reintegrados de las AUC, Iván. y R. respecto a la infancia y adolescencia tienen lugar en distintas ciudades de Colombia, ambos nacen en familias nucleares y numerosas, pero tienen presencia otros familiares que apoyan el ejercicio de la crianza. Iván cuenta cómo estaba constituida su familia, “yo soy el menor de 13 hermanos [...] eran cinco mujeres y seis hombres [...] éramos únicamente nosotros, una familia grandecita [...]” (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017).

³ Véase el mapa de redes de los contextos familiares en el anexo N° 6

R. nace en una familia con una composición familiar similar a la de los excombatientes ya mencionados, pero siendo aún muy niño pasa a vivir con su abuela, quien dadas las condiciones de salud de su esposo presentaba la necesidad de tener una compañía en el hogar, este enuncia que:

Entre hombres y mujeres somos ocho, soy el tercero de los ocho, pero particularmente yo crecí con la abuela, más o menos a los cinco años me quedé con ella [...] ya con ella me quedé más o menos hasta los quince años, después de los quince pasé otra vez a donde mis padres (Entrevista # 1, Reintegrado #3, 18 de enero 2017)

Al momento de indagarse respecto a los familiares que ejercen la autoridad en estas familias de origen, se expone de manera particular en los cuatro participantes un rol adjudicado al padre, así pues, los participantes del EPL señalaron que este tiene la autoridad, ejerce la proveeduría y adicionalmente no se muestra afectivo. Jaime relata que:

Bueno, con mi padre la relación fue muy difícil, porque él solamente me vio a mí como un objeto de trabajo, [...] él me exigía mucho, como era el primer hombre, [...] él nunca me presentó afecto, incluso hubo momentos muy difíciles, yo siendo muy niño me echó de la casa, [...] me trataba muy mal y me pegaba muy duro, esa era la realidad [...] (Entrevista # 1, J. Landaeta, 21 de diciembre 2016)

Para su compañero Carlos, el significado de autoridad ubica relaciones no democráticas al interior de la familia, en otros espacios de diálogo él señala como los hijos según sus edades se ubican en la mesa para cenar buscando mayor proximidad al padre, y como se impartía el castigo físico para los hermanos que no tenían buenos resultados académicos:

claro, era la familia tradicional, papá autoridad, [...] no había deliberación, era lo que papá dijera, [...] no nos esforzaron a aprender a trabajar o a aprender a hacer las cosas

cotidianas de la casa, [...] nos formaron para estudiar, ser profesionales, casarnos, conseguir plata y morirnos. (Entrevista # 1, C. Uribe, 15 de febrero del 2017, p. 9)

Así también lo señala Iván rescatando una relación distante con su padre aun cuando nunca se expresa de manera precisa la razón por la cual no fue posible construir lazos más estrechos, respecto a su familia él expone que:

una familia en el sentido que mucho respeto, mucho patriarcado y lo que diga papá, pero yo con papá nunca tuve una muy buena relación, nunca tuve una buena relación [...] papá a mí me vino a hablar a dirigir la palabra [...] y eso que, para unas cuantas cosas, estaba yo haciendo cuarto de primaria (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017, p. 5)

Las distintas expresiones de los reintegrados frente a las prácticas normativas al interior de sus familias se asemejan al mantener al padre en un lugar protagónico durante el discurso, adquiriendo significados conforme a momentos específicos de la vida de cada uno de los excombatientes. Para Jaime la relación con su padre fue más distante y conflictiva que la experiencia relacional de los demás excombatientes, este desmovilizado señaló que:

[...] él tenía una mentalidad muy cerrada, muy patriarcal, [...] y mi mamá era muy sometida, obvio, mi mamá, dependía de él, entonces todo era lo que él dijera [...] pero a mi mamá la queríamos mucho, mucho, bastante porque el esfuerzo de ella era grandísimo, esa mujer yo no sé pues cómo aguantó, ella hacía pues todo lo de la casa para todos nosotros, [...] él nunca nos llevó al médico ni nada de eso, ni se preocupaba por la salud de uno, ni por nada, todo lo tenía que hacer mi mamá, entonces eso nos unió mucho a mi mamá a pesar de que mi mamá también tenía sus vainas de su formación también como mujer para esa época; [...] (Entrevista # 1, J. Landaeta, 21 de

diciembre 2016)

En el caso de Carlos su padre tenía asignada la imposición de las normas y la veeduría del comportamiento de los hijos,

mi papá era la autoridad y era el proveedor, tenía buen empleo, mercaba mercados muy buenos [...] mi mamá era la esposa, era la que se mantenía en la casa, [...] con mi papá era más vertical, era más de autoridad, incluso recuerdo que habían unas chancas panam con las que pelaban y eso le teníamos terror, oíamos las chancas de mi papá por los pasillos de la casa y eso, eh pela fija alguno [...] (Entrevista # 1, C. Uribe, 15 de febrero del 2017)

Así pues, además del protagonismo del padre y la manera cómo los reintegrados nombran el lugar de la madre, se indagó por las relaciones filiales, dado que todos los entrevistados pertenecían a grupos familiares extensos, donde priman muchos hermanos, a lo cual responde en primera instancia Jaime al enunciar que:

Mis hermanos hemos sido muy unidos, muy unidos, pero todos de una u otra forma sufrimos la cultura que mi papá tuvo, [...] de los nueve somos tres graduados no más, la mayoría no pudo, tuvieron que trabajar y no hicieron el esfuerzo que por ejemplo yo hice desde muy niño ponerme a estudiar de noche y tener como la virtud de que yo tenía que salir adelante. (Entrevista # 1, J. Landaeta, 21 de diciembre 2016)

Carlos, no precisa únicamente sobre su relación filial, aun cuando este desmovilizado del EPL parte por enunciar la presencia de muchos hermanos en su núcleo familiar, no hace una separación legible respecto a la relación con sus primos, para este su núcleo de socialización y afecto estaba constituido por sus hermanos y los hijos de los tíos que vivían por su mismo sector, el narra que en su niñez se concebían como un clan y esta connotación

familiar cobra mucho sentido a lo largo de su vida familiar y como posterior militante:

Me críe con ellos, eh en una especie de clan, era una finca de veinte hectáreas, el abuelo se lo heredó a los hijos, cada hijo hace su casa y tiene su familia, entonces éramos aproximadamente sesenta primos; entonces yo me críe al lado de ellos, éramos seis hombres, cuatro mujeres en la barra, pues una barra de primos, entonces toda la infancia fue con ellos jugando, cogiendo mangos, bañándonos en la piscina, yendo a misa, en fin. (Entrevista # 1, C. Uribe, 15 de febrero del 2017, p.1)

Frente a otros aspectos familiares por los cuales se indagó en los espacios de entrevista con cada uno de los reintegrados, emergieron divergencias respecto al poder adquisitivo de cada familia y la actividad económica empleada para la sostenibilidad del hogar. En la familia de Jaime las condiciones económicas no fueron muy favorables, la mayoría de la familia participaba del negocio familiar administrado por su padre, quien no se muestra en oposición a que sus hijos e hijas se desempeñen en el ámbito laboral, este hecho posteriormente incide en los niveles formativos de sus hermanos.

Carlos, creció en un contexto contrario al mencionado por su compañero de grupo, él por su parte narra una familia con capacidad económica favorable y con ello ciertos privilegios,

Era una vida muy plácida, sin sufrimientos, mi papá ganaba buena plata, [...] teníamos dos trabajadores del servicio una en la cocina y otra [...] en el oficio de las piezas y de barrer y un jardinero, había seis vacas, pues un ambiente medio rural siendo aquí en el mismo Bello pues, eh mi papá tenía carro, salíamos en el carro, [...] (Entrevista # 1, C. Uribe, 15 de febrero del 2017)

Iván, desmovilizado de las AUC y su compañero de grupo R. hacen alusión a sus

contextos familiares en términos económicos de manera más superficial, ambos participantes coinciden en señalar que si bien no eran familias muy adineradas, cuando eran menores no percibieron la necesidad inmediata de vincularse a una actividad remunerada, así como tampoco vivenciaron escenarios de precariedad.

Iván siendo de un municipio del Urabá antioqueño, dada una situación de desplazamiento ante las ofensivas de un grupo armado, narra su infancia y adolescencia en Cúcuta, Norte de Santander, su familia, la cual era de bajos recursos satisface sus necesidades básicas, le posibilita el acceso al estudio y no aparece la exigencia de trabajar siendo menor. Su padre no es sólo quien ejerce la proveeduría del hogar como ya se había mencionado, al tiempo se desempeña en labores sociales y políticas en la ciudad en compañía de la madre de Iván, lo que implica que la familia sea muy conocida principalmente en el sector fundado por su padre.

Para ese tiempo eso fue para el 99 el 89 [...] mi papá se relacionaba mucho con políticos, y el arrastre de verlo a él conversando en un auditorio con un concejal, con el alcalde, con un senador, si, [...] éramos de clase baja, o sea de estrato 1, sí, eh él visitaba mucho y papá se relacionaba mucho con ellos, [...] (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017)

R. vive la mayor parte de su infancia y adolescencia en compañía de su abuela, quién pasaría a cumplir un lugar de cuidado, autoridad y proveeduría para él. Al preguntársele si estando menor participaba de las actividades económicas del hogar esto fue lo que respondió: “¡No! digamos yo pues mientras estuve allá, estudiaba, era muy joven y en la parte de la economía de la casa ella se encargaba y los hijos también le colaboraban pues con el tema de los gastos y de la alimentación” (Entrevista # 1, Reintegrado # 3, 18 de enero 2017).

Las narrativas expuestas anteriormente, responden a un primer momento que permite la comprensión de los contextos familiares a los cuales pertenecían los reintegrados en su infancia y adolescencia conectado con la manera como estaba constituida la familia y algunas prácticas ejercidas respecto a la crianza, la economía, la autoridad y la afectividad.

Un segundo momento durante los acercamientos a los reintegrados se ubicó en la esfera de los significados que han construido los sujetos respecto a lo que concierne a esta época en relación a la familia. Cabe anotar que las formas de ellos expresar y significar sus experiencias están mediadas por diferentes factores que llevan a presentar cierta criticidad a cada uno de los contextos mencionados. Por lo anterior, aun cuando se pregunta por la infancia y la adolescencia en relación a la familia, cada uno de ellos ya vivenció la militancia en un grupo armado, y con ello otras vivencias que serán mencionadas en los subcapítulos siguientes, premisa que otorga mucho sentido respecto a la investigación, en tanto responde a la noción planteada del significado como una construcción y deconstrucción constante que cobra un significante siempre que se le entienda en términos de temporalidad, relaciones y contextos.

Jaime narra su infancia y adolescencia desde las dificultades, desde la imposibilidad de vivenciar su infancia como los demás niños,

Pues yo no tuve juventud, no fui como los niños normales, como fueron ustedes, yo no tuve eso, yo no podía jugar, lo único para lo que yo vivía era para el trabajo y para estudiar de noche, entonces no me quedaba tiempo para nada, solamente trabajar y tener algún sustento y eso era normal en esa época, eso no era un problema de Jaime Fajardo Landaeta, eso era un problema de la cultura que existía para aquel momento.
(Entrevista # 1, J. Landaeta, 21 de diciembre 2016)

Carlos, narra una familia donde no faltó nada, pero de la cual también asume una postura crítica, cuando se le pregunta que cambiaría frente a su infancia y adolescencia respecto a la familia, esta fue la respuesta de Carlos: “¿Qué es esa pregunta tan violenta? Todo, claro porque estoy hablando de una formación tradicional, eso en una sociedad que yo me sueño no hay cuando” (Entrevista # 1, C. Uribe, 15 de febrero del 2017)

Iván y R. hacen alusión a la manera en la que significan su infancia como cierre del encuentro, dada la naturaleza de los espacios de las entrevistas que no posibilitaron abordar las temporalidades planteadas por la investigación en diferentes encuentros, la pregunta por sus familias de origen se ubicó finalizando, Iván significa su experiencia familiar en la niñez:

Para mí fue una niñez bonita porque fue una niñez sin violencia, sin tantas cosas como se ve ahora, muchísimas cosas que uno se queda ¿cómo?, para mí fue una niñez bonita, te digo muy humilde, pero para mí fue hermosísima, eh con papá con mamá (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017)

R. ante la pregunta concibe la necesidad de hacer una distinción, ya que, en su adolescencia tiene lugar un hito que corresponde a la aparición de las Autodefensas en el lugar donde residía y que marca la forma en cómo significa esta etapa de su vida:

a ver pues cuando yo convivía con mi abuela y que uno básicamente era un niño, eh pudiera decir que tranquilidad hasta cierto momento, podría partirlo en dos, que fue antes y después de la llegada de las Autodefensas, tranquilidad pues porque uno como niño casi que uno es un soñador, uno no se preocupa por nada porque todo lo tiene a la mano, por lo menos en muchos casos uno ve que obviamente hay situaciones en que los niños trabajan y eso pero en mi caso aunque hemos sido familia muy humilde pues no, me dediqué fue como a estudiar y eso (Entrevista # 1, Reintegrado # 3, 18 de

enero 2017).

Las palabras de R introducen respecto a la familia un elemento transversal a la investigación, que se constituye en un tercer elemento de análisis. La lectura de los contextos familiares a los cuales pertenecían los reintegrados de los grupos armados implicó situar un panorama a nivel de país respecto al conflicto armado de la cual ninguna de las familias de los participantes fue ajena, cada uno de ellos nombró hechos distintos que permitieron reconocer y situar las reflexiones que han realizado respecto al hecho de militar o no en un grupo armado.

Jaime aborda elementos respecto al conflicto armado que se remontan a la época bipartidista, y que le posibilitan comprender los escenarios de violencia en el marco del conflicto que se vieron obligados a presenciar algunos de los integrantes de su núcleo familiar, él comparte la historia de su padre:

a mi papá le tocó la violencia bipartidista, la época de los cincuenta, mi papá era liberal en un pueblo conservador, no tuvo padres, le tocó trabajar desde muy niño, no tuvo afecto, entonces mire que todo eso lo transmitió él al correr de los años, le tocó ver todas las muertes de la violencia, él nos comentaba, nos contaba mucho de esa época donde ser liberal en un pueblo conservador era la muerte o viceversa

(Entrevista # 1, J. Landaeta, 21 de diciembre 2016)

Las condiciones en las cuales crece Jaime son además el resultado de la agudización del conflicto armado, un contexto de precariedad en un sector periférico de la ciudad de Medellín, como la materialización de la inoperancia del Estado al verse obligado a responder y direccionar las acciones y recursos de la nación en razón de políticas armadas y guerrilleras, imposibilitando la atención de sectores y poblaciones vulnerables del país.

Yo tenía un año, creo que menos de un año, había muerto la hermana mía la que yo seguía y había muerto por falta de atención médica, nunca había tenido mi mamá plata para que la atendieran y la mató una neumonía, mi mamá lavaba ropa en una quebrada en Castilla (Entrevista # 1, J. Landaeta, 21 de diciembre 2016)

La familia de R se vio afectada por el conflicto armado en el Oriente Antioqueño tras perder un miembro de la familia en manos de las autodefensas, grupo al que este se enlista más adelante, “El mayor falleció a los 17 años, fue asesinado por las autodefensas allá en el corregimiento” (Entrevista # 1, Reintegrado # 3, 18 de enero 2017).

Para finalizar los relatos respecto a la niñez y adolescencia, ellos enuncian a manera de cierre cómo proyectaban su adultez aun siendo jóvenes y los desafíos que el cumplimiento de dichas proyecciones conllevó. Jaime cierra con una pequeña reflexión frente a este momento de su vida, un excombatiente que junto con su familia se vio obligado a vivenciar la pobreza, pero a la cual le hizo frente estudiando con esfuerzo;

Era una vaina bien particular pero eso también nos ayudó mucho, porque yo desde muy joven aprendí que las dificultades de la vida había que sortearlas, que los problemas todos tienen solución, entonces yo soy de las personas que desde muy niño aprendí a no ponerme a llorar ante las crisis o los problemas sino a buscar soluciones, entonces uno supera ciertas crisis que para una persona normal lo ve como algo, y mi mamá en eso también nos ayudó mucho porque a mi mamá también le tocó sufrir mucho y eso también la resistencia de ella nos ayudó mucho (Entrevista # 1, J. Landaeta, 21 de diciembre 2016).

Por su parte R. trae a colación en su relato el anhelo de estudiar y los obstáculos que esto suscitó:

Yo si tengo la sensación de que cuando estaba estudiando yo quería seguir en la universidad, que no recuerdo que, si tenía claridad de qué iba a estudiar en ese momento, pero yo sí quería como seguir estudiando, no me veía como ni el ejército, no me gustaba para nada el ejército, mucho menos un grupo ilegal, ya las circunstancias de la vida me llevaron a eso pero, pero yo me veía era como tratando o queriendo estudiar (Entrevista # 1, Reintegrado # 3, 18 de enero 2017).

Iván, fue siempre enfático durante el espacio de diálogo en otorgarle significado a su niñez como una época feliz y bonita, se señala así mismo como un niño introvertido al cual le fue difícil adaptarse a los ritmos de vida que percibía en otros familiares de su edad,

Dentro de mí siempre quise hacer la carrera militar, pero no tenía, ni había terminado el bachillerato, [...] no había todas las comodidades o la amplitud que hay hoy laboralmente, o sea el país era diferente, incluso en ese momento yo pensaba y se veía que quién estudiaba era porque no había empleo, no había puertas abiertas, solamente trabajaban era los de caché, [...] entonces uno veía y se le creaba una barrera grandísima mentalmente y al no tener la dirección, o sea uno era como una pelota dando vueltas por ahí, cuando tiran una bola y empieza a rodar y a rodar, así era yo (Entrevista #1 , I. Mejía, 16 enero 2017)

La lectura de los distintos relatos recogidos en este subcapítulo de la investigación sugiere que la experiencia de vida familiar de cada uno de los reintegrados durante su infancia y adolescencia está permeada por prácticas, contextos y tiempos singulares que no posibilitan una lectura genérica de la familia, sino que enriquece la apreciación de la misma desde su multiplicidad y polifonía. Así mismo se observa que en ningún sentido se presentan los testimonios como una antesala a justificar la posterior vinculación de los actores a un

grupo armado como es el caso del EPL y las AUC.

“No soy la oveja negra, pero sí la oveja diferente”

El nombre de este subcapítulo deriva de una metáfora o refrán popular común que se emplea para catalogar a una persona que se escapa de la norma familiar; esta expresión es tomada del relato construido por uno de los excombatientes del EPL, Carlos Enrique Uribe, el cual describe su familia de origen como católica y tradicional, en la que si bien él se cataloga como una persona con una visión y una forma distinta de entender y actuar en la realidad no le da la connotación negativa que usualmente se le asigna.

Este subcapítulo tiene por objeto presentar los significados de familia que construyeron los excombatientes del EPL y las AUC durante su permanencia en el grupo, para ello se hace necesario abordar temas como: el lugar donde vivían previo a la vinculación, el motivo de vinculación, las personas con las que convivía antes de pertenecer al grupo, si había conocimiento de la vinculación por parte de su familia, la comunicación con familiares durante su permanencia, si se dieron afectaciones a la misma por su militancia en el grupo y el accionar que tenía la persona dentro del grupo armado, ya que todos estos elementos construyen una experiencia particular de su permanencia en el grupo y las relaciones que sostenía con sus familiares. Así mismo, se sustenta gráficamente en un mapa de red que permitió ubicar los puntos de encuentro entre los elementos que se desarrollan a continuación⁴.

La experiencia y los momentos que se viven a lo largo de la vida imprimen en cada sujeto características particulares a la hora de pensar y actuar en la realidad, por ello se

⁴ Véase el mapa de redes de la vinculación y permanencia en el grupo armado en el anexo N° 7

considera importante hacer una contextualización de la vida de los excombatientes al momento de su vinculación y durante su permanencia en los grupos armados para una mayor comprensión.

Alrededor de los años sesenta Jaime y Carlos, vivían en el Valle de Aburrá, un tiempo en el que por parte de los sectores populares había una simpatía con las ideas de izquierda, tomando visibilidad en nuestro país experiencias a nivel internacional como la Revolución Cubana y la de China. A nivel nacional había una agitación política por parte de sectores estudiantiles, intelectuales, activistas y políticos ante las injusticias sociales perpetradas por las personas que ostentaban el poder, por lo cual surgen grupos insurgentes de izquierda movidos por una causa común y era la exclusión en la participación política. Ante el contexto de ese entonces Jaime señala que:

[...]había en toda la ciudadanía [...] una simpatía por la izquierda, había una simpatía por la revolución, había simpatía por todo lo que implicara pues el llamado a oponerse al régimen, la Universidad de Antioquia fundamentalmente estaba dirigida por la izquierda, la Universidad Nacional, habían grandes manifestaciones a las políticas de los gobiernos [...] había un repudio a fondo de la institucionalidad, la constitución y la ley en ese momento no favorecía mucho a los sectores populares, el marco de las reivindicaciones era permanentemente, las luchas callejeras eran permanentes, las huelgas, las acciones populares, las actividades educativas [...] (Entrevista #2, J. Landaeta, 17 de enero 2017).

R e Iván vivían al momento de su vinculación al grupo en el Oriente Antioqueño, un territorio que para ese entonces se encontraba en disputa por parte de grupos de derecha e izquierda, específicamente la vinculación a las AUC en este contexto estaba naturalizado,

dada su amplia presencia en el mismo, razón por la cual muchas personas se terminaron vinculando, Iván señala una conversación que sostuvo antes de vincularse al grupo, con el que era su jefe:

Me voy a ir a vivir a allá, ¿y eso?, él sabía la situación allá, - ¡a lo último hasta será un comandante allá! -, y dijo- eso está muy duro allá-, porque yo le dije, es que yo me voy a hacer esto y si no me va bien con lo de la finca pues eso a la larga me meto a trabajar en un grupo de esos. (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017).

A partir de lo anterior vemos que el lugar en el que vivían los desmovilizados para el momento de la vinculación influye en su decisión de vincularse, grupos que en su estructura ideológica o forma de accionar se conectaban con un interés o aspecto particular de la vida de los sujetos. Por ejemplo, en el caso de los desmovilizados del EPL antes de ingresar al grupo, eran personas cercanas a las situaciones sociales que pasaban a su alrededor, pues fue algo que siempre los inquietó y los movió a trabajar, ya que antes de pertenecer al grupo armado se venían desempeñando como acompañantes y militantes de procesos o grupos sociales en el campo popular, Carlos cuenta que:

A través del jardinero de mi casa empecé a ir solo sin mi familia a misa a la iglesia de María Auxiliadora [...] el primer contacto con las unidades populares, ahí fue cuando yo vi la pobreza directa, año 68 me tocó hacer un censo en el barrio Pablo Sexto [...]. (Entrevista # 1, C. Uribe, 15 de febrero del 2017)

Carlos agrega que esto obedeció también en un primer momento a un cambio en la relación familiar “a los trece, catorce años tuve una pelea [...] yo me aislé del entorno de primos y ahí fue cuando yo me puse en contacto con el campo popular” (Entrevista # 1, C. Uribe, 15 de febrero del 2017). Y en un segundo momento, gracias a las lecturas de libros de

pensamiento de izquierda.

Respecto a Jaime, su vinculación obedece a que desde muy joven fue una persona que tuvo acercamiento a las ideas de izquierda mediante el trabajo en actividades sociales, estudiantiles y sindicales, a lo cual hace alusión en su testimonio:

a los 16 años empecé a tener aproximaciones e información de la organización principalmente por mi vinculación a la editorial La Oveja Negra donde de una u otra forma iban y había gente de todas las tendencias políticas de izquierda, de todos los sectores [...] luego me vinculé al supermercado Cooperativa Cafetera y de ahí empecé luego en la empresa Coltejer, todo esto me llevó a conocer pues una cantidad de gente que estaba vinculada a las diferentes expresiones políticas de izquierda y de la lucha armada, y ya en 1974 tuve la posibilidad de vincularme a la organización a pesar de que los conocía desde antes, pero estaba muy joven como para integrarme a la organización (Entrevista # 2, J. Landaeta, 17 de enero 2017).

Frente a la situación de los desmovilizados de las AUC, R ingresa como una opción que le permitía proteger su vida y la de sus cercanos frente a las afectaciones generadas por el grupo insurgente de las FARC:

En esos días la guerrilla hizo un intento de volar el puente principal [...] debido a eso se dieron muchas cosas [...] y así fue como yo terminé involucrándome en las autodefensas con muchas personas de ahí de esa vereda también, nacimos ahí como con la idea de proteger nuestras vidas, la infraestructura y obviamente pues nuestras familias [...] (Entrevista # 1, Reintegrado # 3, 18 de enero 2017).

Iván, ingresa no por razones de convicción ideológica con el grupo, ni por las repercusiones del conflicto sobre el territorio, sino por algo más personal, que era buscar en

éste un refugio ante la soledad que sentía en su vida, pues este excombatiente antes de pertenecer a las filas no tenía una relación muy cercana con su familia y había tenido diferentes rupturas amorosas:

Yo ingresé a las autodefensas, a veces pensaba que era por una decepción amorosa, pero yo después hice la lectura y dije yo ingresé porque yo me sentía solo y es ahí donde busqué mi refugio y expresé de una forma violenta [...] (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017).

En cuanto al ámbito familiar de los desmovilizados, se encuentra que para el momento de su vinculación por parte de los excombatientes del EPL se tenía una relación más cercana con la familia de origen; mientras que para la situación de los excombatientes de las AUC, éstos no convivían con la familia de origen y además de ello no tenían mucho contacto con ellas, según lo relatado por R, éste vivía con unos primos y sus tíos, e Iván vivía solo.

Otro elemento que se abordó en el ámbito familiar es si había conocimiento por parte de los familiares de los desmovilizados de su vinculación al grupo o un diálogo sobre el tema, apareciendo que entre los excombatientes del EPL al interior de su núcleo familiar o con personas cercanas se presentó la oportunidad de que se enteraran de su acercamiento y simpatía con dicho grupo, particularmente la experiencia de Jaime se diferencia de los otros excombatientes en tanto éste siempre tuvo la posibilidad de hablar con la familia temas respecto al grupo armado y lo que respecta frente al conflicto en Colombia, de esta manera él señala que:

Claro, siempre hubo esa posibilidad a pesar de que en un momento determinado, no estuvieron de acuerdo, no entendían, bueno, algunas cosas de todas maneras si había

el apoyo porque sabían de mis actitudes, de mis capacidades, pero fuera de eso es que yo siempre me ofrecía por los demás, tenía siempre un criterio de solidaridad y de estar siempre presente en cualquier momento que yo lo necesitara (Entrevista # 2, J. Landaeta, 17 de enero 2017).

Carlos, en cambio manifiesta que, si bien sí había un conocimiento de su vinculación al grupo, no era por parte de su familia de origen sino de los trabajadores de la finca de su padre y de la familia de su esposa con los cuales tenía más sintonía pues compartían ideologías políticas similares, mencionando que:

No con ninguno, ni con los de la universidad, porque teníamos formas de vivir muy diferentes. No, yo me aislé de la familia era con los mayordomos, ellos sí sabían que eran los trabajadores, pero no, con la familia nada, ni primos ni hermanos, nada, nadie. Es que somos sesenta y pico de primos y el único que estuvo en la subversión o que venía de la izquierda soy yo, todos los otros son, han sido de derecha, unos sí políticos pero la mayoría eran empresarios, muy pocos en la política[...] (Entrevista # 2, C. Uribe, 06 de marzo del 2017)

En los excombatientes de las Autodefensas, se encuentra una diferencia con el caso de los desmovilizados del EPL y es que con sus familiares o personas cercanas no se habló sobre su posible vinculación o del grupo armado como tal, R narra frente a su vinculación lo que percibe que pudo significar para su familia sin haber tenido la oportunidad de precisarlo:

[...] uno conoce que a los papás, incluso al resto de la familia les causa dolor, más que todo temor que uno esté ahí, más que todo por el peligro que uno está corriendo, es preocupación porque por el hecho de que [...] ese mismo grupo hubiera matado a mi hermano, sino más por el riesgo de que ese mismo grupo me matara o en algún

enfrentamiento pues uno pudiese morir (Entrevista # 1, Reintegrado #3, 18 de enero 2017).

Iván menciona que no hay una comunicación a sus familiares de su vinculación al grupo, ya que su familia de orientación se viene a enterar ya estando éste vinculado, planteando que “la esposa mía se vino a dar cuenta que yo estaba en eso como al mes” (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017). Sin embargo, Iván nunca manifiesta el conocimiento por parte de su familia de origen en su accionar en este grupo, esto incluye a su hijo mayor, con el cual para la época también tenía una relación distante. Por lo anterior, los desmovilizados de las AUC son personas que procedían de grupos familiares en los que no habían relaciones cercanas entre sus miembros, donde para la época no fue posible construir los espacios para dialogar acerca de las situaciones de conflicto que se estaban viviendo a nivel de país y al interior de los grupos armados.

En los espacios de entrevista, también se indagó por el apoyo de sus familiares durante su permanencia en los grupos armados, en el caso de los excombatientes del EPL había un apoyo y/o respeto por su vinculación al grupo, ya fuera de la familia de origen o de orientación, Jaime relata que:

Lo que pasa es que siempre fue positivo, además de eso utilizaba la casa de mis padres, así mi padre no estuviera de acuerdo, utilizaba las casas de mis hermanas cuando eran casadas que vivían cerca, en el mismo barrio y hacía reuniones, me guardaban algunos materiales, me guardaban documentos, armas, todo eso, siempre hubo un apoyo, nunca hubo algo pues en contra de eso, por el contrario siempre fuimos muy unidos en esa causa (Entrevista # 2, J. Landaeta, 17 de enero 2017).

Carlos, menciona que en su familia de origen si bien no había un compartimiento de

sus ideologías si hubo un respeto por su vinculación al grupo, relatando que:

A mi hermana, los empresarios siempre le decían, -vea no le da pena de su hermano armando aquí la huelga donde su papá- [...] y dijo, -yo valoro mi hermano porque él se crio en una familia con todas las comodidades y renunció a todas sus comodidades para meterse a la lucha por sus convicciones, entonces yo lo respeto-, entonces eso resume lo que yo pienso frente a ese aspecto, yo pienso que en eso hubo un respeto [...] (Entrevista # 2, C. Uribe, 06 de marzo del 2017).

Además, plantea que estando en el grupo, su familia de orientación lo apoyaba durante su permanencia, la cual lo acompañaba en sus actividades revolucionarias asistiendo en familia a actividades como plenarias, manifestaciones y reuniones, su esposa nunca se mostró en oposición a que llevaran a los hijos a este tipo de actividades, dado que posteriormente ella también se vincularía a un grupo.

Seguido de lo anterior, se indagó por el tipo de comunicación que existía entre los familiares y el desmovilizado durante su permanencia. En el caso de los excombatientes del EPL mantienen una comunicación con la familia y algunas personas cercanas, Jaime con su familia de origen, tenía una relación cercana en tanto compartían espacios juntos y dialogaban constantemente, por ello durante su permanencia al interior, manifiesta que: “uno siempre crea las condiciones cuando está en ese nivel” (Entrevista # 2, J. Landaeta, 17 de enero 2017).

Para Carlos la comunicación que tenía era más con la familia de orientación, pues como se ha visto durante el capítulo había más afinidad y cercanía, respondiendo en la entrevista ante la pregunta de si tenía más comunicación con la familia de su esposa que: “claro, por la vaina popular, claro” (Entrevista # 2, C. Uribe, 06 de marzo del 2017).

En el caso de R señala que no había comunicación, planteando al respecto: “Ahorita el tema de la comunicación con la familia mientras yo estuve ahí básicamente eh fue nula, no hubo, no hubo comunicación, solamente con los que tenía por ahí donde yo, el área de influencia.” (Entrevista # 1, Reintegrado # 3, 18 de enero 2017)

Iván, sí tenía comunicación con su familia, pero de manera esporádica, ésta se dio un tiempo después de haber ingresado a las filas del grupo:

como al mes, 2 meses llamé a la mamá del niño y le dije "vea tal, estoy en tal parte" yo me imaginé que ellos sabían algo, le dije, así como por encima a ella y me dijo "ay cómo así Iván usted en qué está metido, que no sé qué". Al año, casi al año como a los 10 meses, 9 meses me dieron el primer permiso imagínese. (Entrevista # 1, I. Mejía, 16 enero 2017)

Durante las entrevistas sostenidas con los excombatientes se identifica que la familia se vio afectada por la permanencia de ellos en el grupo, para los excombatientes del EPL se encuentra que Jaime y su grupo familiar se vieron afectados por motivos de seguridad por su vinculación a un estructura armada, él comparte que: “la casa de mi padre fue allanada varias veces, un hermano mío [...] que estaba estudiando arquitectura fue detenido, encarcelado, estuvo por allá unos meses por estarme buscando a mí” (Entrevista # 2, J. Landaeta, 17 de enero 2017).

Para Carlos, su familia también se ve afectada por su permanencia en el grupo, no obstante, menciona que en su situación no se ejercieron acciones directas afectando algún integrante de su familia, pero si era ésta vulnerable por ser una familia con una posición económica alta, en la que varios de sus familiares podían ser objeto de secuestro. Se ubican dos hechos que afectaron su familia, el primero es a raíz de su secuestro en el año 89,

mencionando durante la entrevista que, “con el secuestro en el 89, la esposa mía le tocó irme a buscar la primera noche o la segunda noche a los anfiteatros, eso marcó, el hijo menor en ese momento, [...] todo eso pudo haberlo marcado indudablemente, secuelas” (Entrevista # 2, C. Uribe, 06 de marzo del 2017).

Y el segundo es particularmente a su esposa quien enfrenta por parte de unos miembros del grupo armado acoso sexual mientras Carlos estuvo en las zonas rurales:

El partido queda de que le va a financiar a ella la estadía, por la revolución nos daban una cuota mensual, le incumplen y ahí ella tuvo, pues tuvo casos de que un compañero según me ha dicho ella, no él, se lo pidieron, le hicieron pues propuestas sexuales inapropiadas (Entrevista # 3, C. Uribe, 31 de marzo del 2017).

R. hace referencia de las afectaciones hacia su familia, planteando que no hubo una afectación directa por su pertenencia al grupo armado, sin embargo, no desconoce que en el caso del conflicto armado Colombiano cuando un integrante de una familia pertenece a una estructura armada y hay disputas con otros grupos, con agentes externos o al interior del mismo, la familia se ha visto afectada, ya que es vista como una forma de presión, él manifiesta que:

[...] pues que yo conozca nunca hubo una situación específica de peligro, pero indirectamente siempre estaba ese peligro ahí, me explico, al simplemente yo estar y uno lo conoce, las familias pagan lo que uno haga mal hecho, o sea, si yo no respondo me van a presionar con la familia, de una u otra manera es el talón de Aquiles de uno dentro de un grupo, es como eh digamos la seguridad de ellos, pero igual ellos van a estar en riesgo permanente mientras uno esté ahí, o sea, si yo me vuelo o alguna cosa, la manera de presionarnos o de castigarme a mí, va a ser

haciéndole daño a ellos (Entrevista # 1, Reintegrado # 3, 18 de enero 2017).

No se puede perder de vista que la naturaleza del accionar dentro del grupo en que se desempeñaron los desmovilizados es diferente entre sí, se encuentra que por parte del EPL había la posibilidad de realizar un trabajo tanto en el campo rural como urbano. Carlos durante su permanencia en el grupo se dedicó mucho al trabajo en lo agrario y campesino, sin embargo, también acompañó procesos de ciudad específicamente en Bogotá como vocero en los diálogos con el presidente Virgilio Barco.

Por su parte, R. menciona que: “yo estuve en la parte urbana pero en unas veredas más que todo” (Entrevista # 1, Reintegrado # 3, 18 de enero 2017). Iván no especifica si su accionar dentro del grupo era en el área urbano o rural, pero sí menciona que ejercía alguna de las labores de cercanía a la comunidad que tenía asignada, este lo nombra como un trabajo social:

[...] uno de los trabajos que yo hice en el grupo cuando estuvo fue acercar a la comunidad con la organización, que fue un trabajo más bien político y por eso era un trabajo social [...] si, un trabajo social, que es que la organización era del pueblo y para proteger el pueblo [...] (Entrevista # 1, I. Mejía, 16 enero 2017).

Finalmente, durante la permanencia en el grupo armado en el caso de los excombatientes del EPL estos construyen su familia de orientación, de este modo Jaime conoce a su pareja en el marco del trabajo que hacía durante el grupo armado, la cual se caracteriza por ser de sus mismas ideologías políticas y ser militante del grupo pero en los procesos urbanos:

Cuando estaba en esa organización la conocí a ella, ella era dirigente sindical, sabía que era de la organización o próxima a nosotros [...] ahí la conocí, cuando empecé a

ayudarle a organizar la reunión, nos hicimos buenos amigos y después de que pasó la huelga empezamos una relación ella y yo [...] (Entrevista # 2, J. Landaeta, 17 de enero 2017).

Carlos si bien conoció la que sería su esposa antes de la organización, se casan estando él vinculado al grupo y tienen dos hijos, y aun cuando hubo un apoyo permanente de su familia de orientación, el desmovilizado considera que su permanencia en el grupo afectó su relación con éstos pues le delegó a su esposa toda la responsabilidad de la crianza, ya que, en ese momento de su vida estaba dedicado a su proyecto revolucionario, donde actualmente percibe que sus hijos lo catalogan para la época como un padre ausente:

Fue tal el grado del mesianismo mío y de metida ciento por ciento a la revolución que yo estaba con los hijos pero delegué en la esposa todo el día a día de los niños, [...] ellos hoy me acusan de que yo fui un padre ausente, pero yo estaba metido, la prioridad era la revolución, la primera prioridad, la segunda prioridad y la tercera prioridad, la familia estaba ahí pero no era la prioridad (Entrevista # 2, C. Uribe, 06 de marzo del 2017).

Para los excombatientes de las AUC, se encuentra que no constituyeron familias de orientación, lo cual está influenciado a su vez por las lógicas y dinámicas del mismo grupo, R. enuncia en la entrevista que:

En cuanto a relaciones como le contaba no, fueron momentáneas uno salía de permiso pero ya llegaba pues más que todo acá al pueblo, una que otra vez a Medellín, pero uno salía y era a beber, a mejor dicho gastarse la plata en lo que fuera y regresar pelado, lo más que se pudiera (Entrevista # 1, Reintegrado # 3, 18 de enero 2017).

La situación de Iván se presenta diferente, ya que antes de pertenecer al grupo había

tenido ya dos parejas e hijos con ellas y en el tiempo que estuvo de militancia conoció una tercera pareja. El decide mantener la relación en secreto porque desde su posición de comandante muchas otras mujeres lo miraban, hace alusión en la entrevista a lo siguiente:

Yo conocí a la mamá de mis hijos, estos hijos, de mis tres últimos hijos, la conocí cuando ingresé al grupo [...] yo fui a trabajar allá, entré al grupo estuve en el monte un tiempo y luego me mandaron para un corregimiento, cuando yo llego allá la conozco (Entrevista # 1, I. Mejía, 16 enero 2017).

Se ubican así los relatos de los participantes a lo largo de este subcapítulo de tal modo que permite acercarse y comprender las relaciones e incidencias que se sostienen entre la decisión voluntaria de vincularse a un grupo armado y permanecer con respecto a las relaciones y vivencias familiares. Las particularidades respecto a los lazos afectivos y comunicacionales construidos al interior de cada familia, se convierte en elemento transversal a las narrativas de cada uno de ellos para apreciar y significar la experiencia guerrillera y paramilitar.

“La vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser”

La expresión que le da título a este subcapítulo corresponde a la letra de un tango, género musical que hace parte de las preferencias de una considerable proporción de los pobladores de Antioquia, el tango se titula *Cuesta Abajo* de Carlos Gardel, ésta hace parte a su vez de una expresión que repite Iván para referirse a su reintegración y las implicaciones que conllevó este proceso en su vida; preguntas, contradicciones y diferentes emociones surgen a raíz del suceso de desmovilización que no sólo involucra la vida del excombatiente, sino también la de su familia.

El significado de permanencia y desmovilización de un grupo armado es diferente para cada actor que hace parte de estos procesos, no se puede por tanto dejar de lado que, una vez ocurre la desmovilización y reintegración hay diversos cambios en la vida de cada uno de los sujetos, pues ubica a cada uno de los excombatientes en contextos diferentes al de la guerra y los lleva a enfrentarse a cambios de posición en la sociedad y seguir construyendo sus vidas a partir de nuevas realidades.

Este subcapítulo entonces, abarca el momento de desmovilización y el proceso de reintegración de cada uno de los participantes en relación con sus familias tanto de origen como de orientación, identificando los cambios y permanencias de los significados que cada una de ellos construyen de la familia, elementos que están orientados bajo el tercer objetivo específico de la investigación. Además de la disposición argumentativa del subcapítulo, se realizó un mapa de ideas que permitió una lectura más clara de las relaciones e incidencias existentes entre estos significados⁵.

Para efectos de esta investigación fue importante identificar cuáles fueron los motivos de cada uno de los participantes que los llevó a tomar la decisión de desmovilizarse, permitiendo esto indagar en qué tiempo se dio la desmovilización, cómo recuerdan ese momento y que implicó dicha decisión, pues esto determina su proceso de reintegración y da luces sobre cuáles eran las prioridades para ese momento de sus vidas, lo que permite ubicar la posición e influencia de la familia frente a esta etapa.

En los cuatro participantes de esta investigación se encuentra como elemento en común que su proceso de desmovilización se dio de forma colectiva, de manera respectiva en 1991 el EPL y las AUC en el año 2005, lo cual ubica unas condiciones específicas en cuanto

⁵ Véase el mapa de redes de la desmovilización y reintegración en el anexo N° 8

a su proceso de desmovilización y reintegración, puesto que no fue algo que partió sólo desde una motivación personal, sino que implicó que todo el grupo armado asumiera este proceso, aún sin que algunas de las personas pertenecientes a estos grupos estuviesen de acuerdo.

Jaime con 36 años de edad, máximo dirigente del EPL en ese entonces, hizo parte de los miembros del grupo armado que promovió la desmovilización tras la posibilidad de participar en la constituyente. Ante la pregunta de si la constituyente fue el motivo por el cual decidió promover la desmovilización del grupo armado, responde “claro, iba a convocar una constituyente que había sido nuestra bandera, nosotros no podíamos quedarnos al margen de ello” (Entrevista # 1, J. Landaeta, 21 de diciembre 2016).

El apoyo o no al proceso de la constituyente de Jaime no sólo implicaba cambios para su vida como militante, sino la de todas las personas que hacían parte del grupo armado, en sus manos se encontraba un panorama con dos opciones, o se continuaba militando dentro del EPL o se decidía vincular a la constituyente. Para gran parte del EPL, la constituyente era la elección más adecuada en ese momento de la historia, pues se presentaba un desgaste a causa de la guerra y la prioridad en ese momento era utilizar otras formas de lucha diferente a la violencia, por tanto, Jaime dice haber promovido y apoyado esta decisión.

Carlos, expone que su motivación para desmovilizarse en el escenario colectivo que se presentó, se respalda en la idea de una esperanza y la oportunidad de participar en la constituyente, él menciona

No se justificaba continuar con la guerra, con la revolución y que se había abierto fruto del proceso de paz con el M-19, previo al de nosotros una nueva posibilidad de un proceso de paz que tenía como eje la constitución (Entrevista # 3, C. Uribe, 31 de marzo del 2017).

Para R. excombatiente de las AUC, el proceso fue diferente, pues este no hizo parte de la estructura de comandantes que lideraron la desmovilización, señala que “uno iba escuchando comentarios de que había posibilidad de una desmovilización, los comandantes nunca lo compartieron con nosotros, prácticamente nosotros vamos los que estuvieran de acuerdo y los que no” (Entrevista # 1, Reintegrado #3, 18 de enero 2017). Él contemplaba la posibilidad de desmovilizarse antes que se diera la desmovilización colectiva, pero se identifica dentro de la entrevista realizada que lo que lo mantenía vinculado a las AUC era el temor de salir y que su vida corriera peligro, es por ello que vio en la desmovilización colectiva un alivio y la oportunidad para al fin salirse del grupo armado:

aunque pertenecía a ese grupo por varios años yo no sentía que eso era lo mío [...] yo no me sentía como a gusto ahí; ya cuando uno está adentro es muy difícil salir correcto, salir bien, salir vivo, es muy difícil, usted puede salir pero ve uno muchos casos, de que listo se va de baja que la llaman, te vas de baja, pero realmente lo dan es de baja [...] por ahí no era el camino y cuando se dio la noticia, pues uno de una u otra manera se alegró y se acogió a todo el proceso, lo hicimos y nos desmovilizamos gracias a Dios (Entrevista # 1, Reintegrado #3, 18 de enero 2017).

Iván, al momento de relatar su desmovilización y reintegración ubica lo que significó este proceso, él lo concibió como una situación crítica ya que implicó la pérdida de su lugar de poder, pues la imagen que la gente del pueblo tenía sobre él cambió, ahora lo miraban de forma no favorable, y manifiesta que “ya no era nadie” (Entrevista #1 , I. Mejía, 16 enero 2017), pues pasó de ser un dirigente de las AUC a un ciudadano más del municipio, él dice que a raíz de la desmovilización vivenció:

Una depresión emocional grandísima por muchos factores y una degradación

personal, [...] entonces cuando ya esa imagen empezó a caerse y ya uno no era ni el cucho, ni el señor, ni muchas cosas, yo antes era esto y vea ya no, y uno como que anhela y no anhela tener esas cosas pero, y las cosas fueron cambiando (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017).

Analizar las diferentes situaciones de los participantes de la investigación frente a lo que significa la desmovilización implica reconocer que cada uno es particular, pues depende de sus intereses, pensamientos, apuestas y prioridades para ese momento de su vida. Sin embargo, el interés de esta investigación no fue indagar sólo por los motivos de la desmovilización de los participantes, sino principalmente por el significado que dan a las familias y su relación con ellas al momento de tomar la decisión de desmovilizarse, se rescata el papel que tiene la familia en los diferentes momentos por los cuales pasa una persona que asume vincularse a un grupo armado, pues no desconoce que cada uno de ellos tiene una historia más allá de las acciones específicas que realizó durante su permanencia en el grupo, y reconoce que durante los procesos el significado de familia puede permanecer o cambiar debido a las experiencias vividas durante su trayectoria de vida hasta el momento. A partir de esto, se encuentra que aún entre los mismos grupos hay grandes diferencias en cuanto al lugar de la familia.

Es posible observar en los distintos relatos brindados por Jaime, respecto a su vida familiar en relación a su acercamiento y vinculación al grupo armado, ésta siempre se mostró en apoyo de manera permanente, así mismo ocurrió para el momento en el que él, junto con sus hermanos decide desmovilizarse, él señala que: “tuve el gran apoyo de toda la familia, de toda la familia siempre lo tuve y eso fue básico para uno poder estar en estos procesos”(Entrevista # 3, J. Landaeta, 23 de febrero 2017). Como dirigente del EPL su

responsabilidad era mayor, debía responder al país y los integrantes del grupo armado por todas las decisiones tomadas y lo que se dijera frente al proceso de desmovilización colectiva y como elemento contundente él menciona a la familia como básica para enfrentar los procesos por los cuales se encontraba tanto en la desmovilización como en los momentos anteriores a ella, que incluye su vinculación y permanencia.

Carlos, a pesar de haber tenido un distanciamiento con su familia de orientación durante la permanencia en el grupo, también manifiesta que fue apoyado por ésta al momento de su desmovilización, su esposa fue quien más lo acompañó y apoyó durante el proceso de desmovilización y reintegración, él dice:

(ella) apoyó la desmovilización, los hijos ya me tuvieron más de cerca, mi familia en el 2010 me lo dijeron, vieron a un Carlos ya más en la casa, ya no el que estaba perdido, el que estaba por allá en riesgo (Entrevista # 3, C. Uribe, 31 de marzo del 2017).

Frente a la experiencia de R, él señala la percepción que considera tenían sus padres frente al momento de su desmovilización, como se ha mencionado en los apartados anteriores, la relación que tenía con su familia de origen era distante, esta relación se sostuvo así al momento de acogerse a la desmovilización, esta situación no se ha hablado hasta ahora, su familia no se enteró del momento en que se dio y no hubo acompañamiento por parte de la misma en el proceso, aun así considera que su familia lo pudo haber tomado como una situación que les daba tranquilidad, él lo expresa en lo siguiente:

Ellos se enteran creo que ya tiempo después de uno haberse desmovilizado [...] uno siente o piensa que de pronto les causa una gran alegría porque ahí el nivel de seguridad o de peligro va a rebajar, más posibilidad pues, que uno esté en menos

riesgo [...] (Entrevista # 1, Reintegrado #3, 18 de enero 2017).

Además de esto, se lograron ubicar algunas narrativas que permiten identificar cómo las familias de origen le otorgan significado a cada uno de los participantes de la investigación tras la experiencia de paso por un grupo armado y después del proceso de desmovilización, indagando por las relaciones familiares que se dan después del proceso, ubicando cambios y permanencias que se evidencian en el momento de la reintegración.

Jaime considera que la actitud de su padre cambió ante el proceso de desmovilización, en los anteriores apartados se mencionaba que el padre tenía una actitud de oposición y rechazo ante las ideas de izquierda y el accionar de su hijo en el grupo armado, pero durante el tiempo que pudo acompañarlo en el proceso de desmovilización lo apoyó en sus funciones respecto al proceso de paz, Jaime cree que para su padre hubiese significado un motivo de orgullo:

Le hubiera encantado porque además era muy orgulloso, le tocó ver por primera vez mis salidas en televisión y el hombre le contaba a todo el barrio, -Jaime salió ¿no vieron? anoche en televisión-, pero apenas empezaba como mi actividad en el proceso de paz, yo creo que el tipo hubiese sido el más orgulloso (Entrevista # 3, J. Landaeta, 23 de febrero 2017).

Carlos, manifiesta que al momento de la desmovilización, “al regresar hubo una acogida plena y un respeto” (Entrevista # 3, C. Uribe, 31 de marzo del 2017). A pesar de las diferencias presentadas durante el tiempo de permanencia en el grupo, la respuesta de su familia de origen da cuenta que la relación con Carlos mejora tras el proceso de desmovilización y reintegración.

Para la situación de los participantes que pertenecían a las AUC, se ubica una gran diferencia frente a la forma en cómo ellos perciben que la familia de origen los significa después del proceso de desmovilización. Para el caso de R. no se presentan cambios, señalamientos o estigmas por el hecho de haber tenido una experiencia con un grupo armado y haberse desmovilizado, por el contrario, es una situación que no se menciona mucho y que hasta puede percibirse como si no se hubiese vivido, cabe mencionar que en los apartados anteriores se hace claridad que muchos jóvenes se vinculaban a las AUC dadas las características del territorio, razón que da cuenta del por qué según R. la familia lo seguía significando de la misma manera, él menciona:

Ellos no tenían una percepción diferente de mí porque haya pertenecido al grupo, cuando pues, en mis padres y los cercanos, la otra familia que son tíos, primos, tampoco, o sea ellos de pronto que usted diga que me puedan ver como una persona diferente o puedan sentir algún tipo de temor, o alguna situación especial por lo que uno vivió, en, en el caso mío no, muy normal, mucho apoyo casi que eso como si no se hubiese vivido (Entrevista # 1, Reintegrado #3, 18 de enero 2017).

Con respecto a Iván se identifican cambios en cuanto a cómo considera que la familia de origen lo significaba, durante la entrevista, él enuncia cómo el proceso de desmovilización y reintegración implicaron cambios tanto para su vida, como la forma en que las personas del municipio se relacionaban con él. Para Iván, la forma en como lo significaban en su municipio era similar a la forma en cómo lo significaba su familia después de la desmovilización, él menciona que:

[...] por más hermanos y sangre que seamos así como lo ve el pueblo a uno o la gente

que lo haya visto trabajando, o como lo identifiquen las otras personas, los hermanos también, o la familia también tiene esa imagen que tienen las otras personas [...]

(Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017).

Esto permite concluir que, pertenecer o no al mismo grupo armado ubica diferencias con respecto a los significados que la familia puede tener con respecto al proceso de desmovilización de uno de sus integrantes, estos se encuentran condicionados por la cultura, los principios, las creencias, el contexto y las relaciones al interior de la misma. Después de indagar sobre los significados que la familia puede tener frente a la experiencia que uno de sus miembros haya estado vinculado al grupo armado, se ubica la pregunta si se han dado conversaciones en la familia sobre el tiempo de permanencia y accionar durante el grupo armado. Ante esto se presentan dos situaciones opuestas, por un lado, Jaime afirma que desde pequeños sus hijos tuvieron conocimiento del accionar de él y su esposa en el grupo armado, dice que:

Constantemente, siempre supieron, siempre les hablamos, siempre les comentamos, siempre conocieron, [...] nosotros les hablamos de la vida de nosotros y todos entendieron lo que nosotros éramos y lo que nosotros hicimos y les ha gustado pues todo el trabajo que venimos realizando ella y yo. (Entrevista # 2, J. Landaeta, 17 de enero 2017)

Jaime reiterativo en cuanto a esta situación, menciona que específicamente uno de sus hijos está relacionado con las ideas de izquierda pero no tiene afinidad por un grupo armado. Al momento de hablar con su familia de sus experiencias en el grupo y todo lo que esto implicó, incluyendo la constituyente, lo hace de forma que da cuenta que se siente orgulloso de lo que se pudo lograr y de lo que se construyó en ese momento gracias a su vinculación al

grupo armado.

Carlos, expone que es un tema del cual no se habla mucho, no porque sea algo que él quiera esconder, sino que en su familia de orientación no les gusta que se presenten ese tipo de conversaciones, él piensa que la razón de ello es que su familia nunca compartió que él estuviera en la revolución puesto que se vieron afectados por esa permanencia en el grupo, Carlos enuncia que:

No hablamos mucho del tema, saben, porque yo nunca les he negado eso pero no les gusta que hable del tema, no les gusta que yo salga en televisión y yo he salido [...] entonces es una discusión que tenemos como familia, ellos no la comparten pero a uno a veces le toca tomar ciertas decisiones (Entrevista # 3, C. Uribe, 31 de marzo del 2017)

Iván, dice que el tema no es abordado en la familia, su hijo aún no conoce que él hizo parte de un grupo armado, es algo que se ha manejado de forma confidencial y al respecto él menciona lo siguiente:

La verdad no se toca, eh cuando hay la oportunidad de estar con algunos familiares no se toca ese tema, se tocan temas de pronto de orden público o de la situación social y se trae alusión de pronto vivencias de uno porque toquen algunos personajes, la situación de hoy pero no se toca, no se toca (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017).

En uno de los apartados anteriores se mencionó la construcción de la familia de orientación por parte de tres de los participantes de la investigación, quienes la construyen antes de su vinculación o durante la permanencia en el grupo armado. Sólo uno de los participantes, R. constituye su familia de orientación después de la desmovilización del grupo armado, el hecho de tener una pareja cambia de forma radical la manera en cómo iba llevando su vida, y a partir de allí surge la importancia de la familia al momento de construir un

proyecto de vida, él describe la construcción de su familia de orientación de la siguiente manera:

Yo empiezo a construir una relación 2 o 3 años después, y entonces ya la vida mía va cambiando, más que ir cambiando yo diría que da un vuelco total, ya ese, ese hombre que se mantenía en la calle, en drogas, en licor, en bares, casi que desaparece, eh porque ya uno llega o comparte con alguien entonces uno se va dedicando a otras cosas (Entrevista # 1, Reintegrado #3, 18 de enero 2017).

Durante la entrevista R explica de forma más profunda la razón por la cual vivía de esa manera tras la experiencia de la desmovilización, posición que coincide con señalamientos también narrados por Iván respecto a los acontecimientos y estilos de vida propios del accionar de las AUC que tuvieron lugar pasada la desmovilización del grupo y que obedecía a prácticas e ideologías características del mismo, en palabras de Iván:

Cuando estábamos en el grupo nosotros no podíamos beber, nada, cuando salimos de la desmovilización nosotros seguimos frecuentando comandantes, y a otras personas, pero entonces a nosotros nos veían como unos héroes, y los ricos, pudientes, personajes, [...] el trago, el licor, entonces ya eran que camine, entonces ya uno no trabajaba porque uno mantenía con plata en el bolsillo bebiendo con los otros, (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017)

Por último, fue de interés de la investigación indagar sobre las familias en las que se encuentran los desmovilizados actualmente, identificando elementos como composición, relaciones y algunos significados construidos, para esto, en los espacios de entrevista se finalizó con la pregunta ¿Con cuál palabra o frase describiría a su familia actualmente? a lo

cual los excombatientes respondieron a esta haciendo mención tanto de su familia de origen y/o de orientación.

Jaime actualmente vive con su esposa, al momento de responder la pregunta se refiere a su familia tanto de origen como de orientación, desde el inicio él resaltó el respaldo que ha tenido por parte de su familia en cada uno de los momentos de su vida y actualmente siguen significando un apoyo para todas las acciones que él realiza. Él nombra a su familia en la actualidad como: “una maravilla ellos son un soporte invaluable” (Entrevista # 3, J. Landaeta, 23 de febrero 2017).

Carlos, vive con su esposa y dos de sus hijos, tiene una nieta y al momento de describir la forma en cómo le ha otorgado significado a su familia concluye que la familia es la retaguardia más segura, idea que comparte con varios de sus compañeros que hicieron parte del EPL, él menciona que:

así de una forma muy generalizada de los que nos reunimos hemos encontrado en la familia, la gente que nos escucha, la gente que nos ha dado la mano, porque muchos hemos y han aguantado hambre, [...] el proceso del cambio donde uno derrumba todo el modelo y empieza a construir eso es un trabajo lento y ha sido difícil, pero en el caso mío, mi esposa, mis hijos, mi familia y en el caso mío, mi mamá que aún vivía (Entrevista # 3, C. Uribe, 31 de marzo del 2017).

R. actualmente vive con su pareja y sus hijos, la construcción de la familia de orientación para este participante se convirtió en un antes y un después, al momento de realizar la pregunta, él responde con respecto a su familia de orientación menciona que:

Ahorita en la familia sería alegrías, sería amor, es esa, más que todo amor, yo esos niños obviamente pues que a mi esposa, [...] obviamente pues la familia esos niños y

ella, sino que los niños pues obviamente uno, uno esos chiquitos se apega mucho, [...] yo esos niños los quiero mucho casi que son mi vida entre más los tengo más los amo (Entrevista # 1, Reintegrado #3, 18 de enero 2017).

Iván vive solo y significa la familia desde el deber ser, narra cómo la concibe y cuáles son las funciones que esta debe cumplir y a partir de estas ideas realiza una comparación con referencia a su familia de origen y lo que desea para sus hijos, él concluye que la familia es:

El nido, es la cama, es el rincón, es la cobija, es el refugio, es el calor, es como ese nicho, el abrigo, hablando de familia y con los hermanos, yo siempre he dicho una cosa, mira, que los mejores amigos de uno deberían ser los hermanos, el papá o la mamá, la sangre de uno, los que están al lado de uno, los que nacen con uno, [...] siempre esperé, y pensé y quise que mi familia siempre fuera eso, ahí donde uno llegara, abrazara, amara, quisiera, si, tener alguien con quien hablar, desahogarse y no esperara ni traiciones, hubiera unión, [...] yo no quiero que mis hijos sientan lo que yo sentí en alguna vez que no tenía familia o que no tengo familia (Entrevista #1, I. Mejía, 16 enero 2017).

A partir de estos significados de la familia construidos actualmente por los participantes de la investigación que estuvieron vinculados a un grupo armado y vivieron la experiencia de desmovilización, se evidencia que cada uno de ellos lo narra desde sus vivencias actuales comparadas con las experiencias vividas durante su niñez y paso por el grupo armado, cada uno de ellos presenta diferentes motivos al momento de asumir el proceso de desmovilización, en lo cual no se nombra que la familia haya estado involucrada en esta decisión, en cada una de las historias, la familia ocupa un lugar diferente frente al proceso de reintegración y lo asumen de forma diversa, logran ubicar algunos cambios y

permanencias en cuanto a las relaciones familiares frente a que uno de sus miembros haya pertenecido a un grupo armado y haya optado por la desmovilización. Todos estos relatos dados por cada uno de los excombatientes, dan cuenta de las particularidades de las historias de vida de ellos y de sus familias enmarcadas en contextos específicos donde convergen, creencias, imaginarios, cultura y singularidades de cada una de las familias en relación con los participantes de esta investigación.

CAPÍTULO IV DISCUSIONES

En cuanto concierne a esta investigación, ninguno de los elementos de discusión y análisis obedecen a construcciones conceptuales absolutistas, por lo contrario, los distintos apartados se corresponden ontológicamente ya que, obedecen a ejercicios analítico-reflexivos de las narrativas dispuestas por los participantes de la investigación.

Los ejercicios en razón de la memoria y el conflicto armado en Colombia han obedecido en gran medida a la búsqueda de la verdad y la narración de los hechos violentos que han tenido lugar en el país, atendiendo a la demanda de las víctimas del conflicto por el esclarecimiento de los sucesos que han padecido en el marco de las distintas formas de accionar de los grupos armados colombianos, en este orden de ideas, el interés de las investigadoras estuvo centrado en contribuir a las memorias del pueblo Colombiano, y lejos de querer justificar las acciones guerrilleras de dos grupos armados como el EPL y las AUC.

El poder establecer un acercamiento académico con personas desmovilizadas de grupos armados colombianos se presenta aún como una circunstancia donde convergen más dificultades que posibilidades. Respecto a los diferentes encuentros con organizaciones encargadas de los procesos de atención y reintegración de la población desmovilizada, señalaron simultáneamente que el marco de garantías de protección para los excombatientes implica mantener sus identidades bajo la mayor confidencialidad posible, así pues, a través de las instituciones asignadas para dicha labor la realización del ejercicio investigativo no fue posible.

En razón de lo anterior, se rediseñaron los criterios de participación, se conservó la desmovilización como factor unívoco, pero se indagó por población no institucionalizada.

Esta nueva búsqueda introduce otro factor a tener en cuenta, además del hermetismo de la institucionalidad, aquellos que ya han realizado su proceso de desmovilización y reintegración desean mantener oculta su experiencia como excombatientes de un grupo armado, situación que se presentó en gran parte de la población abordada.

Después de realizar una búsqueda directa y con apoyo de personas que conocían del tema, se lograron contactar 4 personas que aceptaron hacer parte de la investigación, dado que esta se ubicó como un ejercicio que les posibilitaba hacer memoria sobre y desde la experiencia militar y familiar, mediante el abordaje de nuevas preguntas que los situó como sujetos históricos y relacionales y no como actores armados. Ante estas apreciaciones, además de su participación activa, 3 de ellos solicitaron que sus nombres reales no fueran modificados.

Este acercamiento a los reintegrados de dos grupos armados como lo son el Ejército Popular de Liberación y las Autodefensas Unidas de Colombia, suscitó en las investigadoras la emergencia de sentires como incertidumbre frente a un escenario por explorar, temores al momento de los encuentros iniciales, contradicciones dada la naturaleza de los debates que cobijan la investigación, confrontaciones, reconocimiento y desapego de prejuicios personales, desencuentros respecto al proceso formativo y las dinámicas de la realidad social, angustia ante los obstáculos presentados en la fase de campo, y finalmente expectativa, como un sentimiento transversal a la investigación y mayor aliciente para el desarrollo de la misma.

Además de lo anterior, se rescata que las investigadoras fueron partícipes de la investigación en clave de dos escenarios, el primero que las ubica como actores académicos estudiosos del conflicto armado colombiano, y el segundo como parte de la sociedad civil

colombiana, quienes además de los acercamientos planteados en el ejercicio investigativo, han vivenciado y observado los matices de la guerra.

Esta investigación además de reconocer las particularidades existentes en los relatos de cada uno de los sujetos que participaron, sitúa las narrativas como construcciones dialógicas, en tanto desde esta perspectiva epistemológica se aborda la realidad teniendo en cuenta que esta, “[...] no pueden comprenderse de forma aislada, y por eso buscan vincular ideas y conceptos y atender más a los campos-de-ser que a los objetos aislados” (García, s.f., p.111).

Así mismo, se reconoce que es en las relaciones del sujeto con su realidad donde se encuentra intrínseca el conocimiento que este adquiere de la misma, “En última instancia, consideran que el mismo acto de conocimiento del sujeto humano es ya diálogo entre sujeto y realidad, en el que cada uno de los interlocutores pone su parte” (García, s.f., p.111). De esta manera, se exponen y desarrollan a continuación los elementos que emergieron del ejercicio investigativo, dado que en el capítulo anterior *Narrativas* se disponen los relatos de los participantes, es de interés para este capítulo situar una lectura con un sustrato más teórico.

Por lo anterior, se aborda la noción de la familia tradicional antioqueña, amparada bajo la premisa del complejo antioqueño, la manera en como las familias reconocen el conflicto armado en su dimensión contextual y en relación a ello, las incidencias que tienen los contextos en las que se encuentran inmersas para que un familiar se vincule a un grupo armado. El sentido de voluntariedad existente en la decisión de enlistarse a las estructuras armadas por parte de los participantes, la atribución del sentido de familia a un grupo armado

tras la experiencia de la militancia, las afectaciones al interior de las familias tras la permanencia de unos de sus integrantes en un grupo armado, la desmovilización colectiva como escenario idóneo y finalmente la familia como grupo receptor al momento de la desmovilización y reintegración.

La familia es un escenario de socialización el cual no se puede pensar desligado del contexto social, político y económico, ya que estos inciden en las formas de ser y de estar de los sujetos al interior de la misma, los roles que se ejercen y la construcción de vínculos que se genera entre los diferentes integrantes. En este proceso investigativo, apareció en razón al contexto familiar de origen de los desmovilizados, un ejercicio de prácticas comunes como la autoridad y la proveeduría llevada a cabo por el padre y una comunicación diferenciada de los excombatientes en relación con su padre y su madre, elementos que hacen necesario ubicar la manera como era entendida la familia para esta época.

Desde el siglo XIX como señala Palacio (2009) la familia era concebida como la célula básica de la sociedad, la cual era la encargada de la estructuración de la vida social de los diferentes integrantes, el padre era quien ejercía la autoridad sobre los hijos y la esposa, y la madre era la responsable del hogar y de la educación moral de los hijos. Para el siglo XX alrededor de los años 60 y 70, periodo histórico donde se ubican los relatos sobre las familias de origen de los desmovilizados, la distribución de roles señalada por Palacio seguía imperando, siendo el padre quien ejercía la autoridad sobre los demás integrantes. La proveeduría del hogar le otorga lugares de poder en las dinámicas internas de la familia, en el que era visto por los integrantes de la misma como una persona que no se podía cuestionar y poco dialogante, sin embargo, en lo que concierne al lugar que ocupaba la madre, se

caracterizaba por ser la figura con la que se podía dialogar, más comprensible y quien posibilitaba una comunicación entre los diferentes miembros de la familia.

Para entender las labores realizadas por la madre y el padre de los desmovilizados, se acudió a la autora Gutiérrez de Pineda, quien introduce la noción de complejo antioqueño y la influencia que este tiene sobre el grupo familiar. En su libro *Familia y Cultura en Colombia* (1975) enuncia que en la cultura está enraizado el machismo, el cual influye en el contexto en el que se desenvuelve el hombre antioqueño, ocupando un lugar de poder y de autoridad en la familia basándose en el respeto y el miedo que le infundía a sus hijos, se caracteriza por ser agresivo y tener dominio sobre su entorno.

La conducta del padre era vista al interior de la familia como algo natural y que no se cuestionaba, pues como menciona Gutiérrez (1975) “la sociabilidad familiar y ambiental no destruye ni inhibe totalmente el impulso agresivo de dominio de su personalidad básica [...] La cultura le permite expresarse y tomar sentido en direcciones amplias, sensibles desde el proceso histórico formativo” (p. 404).

Gutiérrez (1975) plantea frente al lugar de la mujer en el complejo antioqueño, una persona que se desenvuelve en el ámbito privado, en el hogar y es allí donde manda y ejerce la autoridad a nombre del padre. Jiménez y Dominique (1998), además, señalan “regía un estricto control sobre la unidad que debía conservar la familia con la mujer-madre en el centro de la vida doméstica, y una concepción de la autoridad basada en la obediencia y la sumisión [...]” (p. 117).

Frente a lo mencionado, se observa que el contexto de la época influye en la asignación de labores al padre y la madre en la familia, la forma como se establecen

relaciones con ellos y los significados que se construyen respecto a esta relación, en las cuales hay un inminente protagonismo del padre, narrándose la relación como conflictiva, distante y como el que impone las normas y hace veeduría del comportamiento de los hijos; ubicándose en común una figura paterna la cual no sostiene relaciones democráticas con los demás miembros de la familia, mientras que, respecto a la madre hay unos significados contruidos sobre la figura materna como la que es más cercana a la situación que vivían los diferentes miembros de la familia, con la que se puede establecer una relación más horizontal y un diálogo permanente.

Adicionalmente, esta investigación situó como punto central las conexiones existentes entre la experiencia en un grupo armado y las vivencias familiares, y frente a esto, como al interior de las mismas se dialoga y construyen significados respecto al conflicto armado, frente a lo cual se identificó que la idea del conflicto armado no emerge para las familias únicamente tras la vinculación de uno de sus miembros, puesto que cada una de ellas se encuentra inmersa en el contexto de un país donde el conflicto armado y el accionar de los grupos ha hecho parte de su historia.

Para esto es importante tener presente que el conflicto armado en Colombia se ha prolongado “durante más de 50 años y su degradación ha generado impactos y daños devastadores tanto para las víctimas, sobrevivientes, como para el conjunto de la sociedad colombiana.” (GMH, 2013, p. 61) indicando que la guerra Colombiana no ha sido una guerra sólo de combatientes, pues sus impactos han afectado a gran parte de la población civil y de manera particular las familias de los excombatientes que hacen parte de esta investigación.

Todo ello implica una configuración de la realidad que está mediada por la idea de

conflicto del país y de los entornos locales en los cuales tienen incidencia los grupos armados. En el informe Basta Ya (GHM, 2013) se expone que:

Nuestra violencia, es una violencia con mucho impacto en lo local y lo regional, pero con muy poca resonancia en lo nacional. A eso quizás se deba la sensación generalizada de habituación al conflicto y la limitada movilización ciudadana por el fin de la guerra. (p. 108)

Lo anterior por demás, permite comprender que los escenarios donde se sitúan las experiencias de militancia de los excombatientes son distintos cuando son leídos a la luz de la pertenencia a un grupo armado como el EPL o las AUC, y que la experiencia de pertenecer a un grupo armado mantiene una estrecha relación con los lugares de residencia de los excombatientes al momento de decidir vincularse a un grupo.

Los desmovilizados de las AUC situaron sus experiencias en municipios correspondientes al oriente antioqueño, una zona del país ampliamente devastada por la pervivencia de actores del conflicto, guerrillas, paramilitares y la fuerza militar coexistieron en los municipios del oriente antioqueño más alejados, y por tanto con características y prácticas económicas y culturales de carácter más rural.

Entre los factores que determinaron la localización de las guerrillas en el Oriente Antioqueño hacia comienzos de los años ochenta tuvo especial importancia su enorme potencial estratégico. [...]La mayor actividad de la guerrilla registrada hacia finales de los años ochenta coincidió con la expansión de las autodefensas desde el Magdalena Medio hacia el oriente lejano. [...]El conflicto armado y las manifestaciones de violencia se han intensificado debido a que la zona ha sido objeto de la disputa armada

entre cuatro frentes guerrilleros y tres estructuras de las autodefensas. (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, s.f., pp. 2-3)

Estas disputas traducidas en masacres perpetradas por estructuras paramilitares, bloqueo de las carreteras principales como la Medellín- Bogotá por parte de frentes de la guerrilla, atentados a centrales hidroeléctricas y la población civil del oriente antioqueño, se correlaciona con la vinculación de los excombatientes a la estructura de las AUC.

Las situaciones mencionadas anteriormente corresponden a un contexto donde la presencia de los grupos armados hace parte de la cotidianidad, por tanto, se encuentra una naturalización de la vinculación a un grupo dado el trasegar del conflicto en el país y en los lugares en que las familias habitan. “La mayoría de las personas jóvenes que se involucran en la guerra lo hacen porque hay conflicto armado. Esto es tan obvio que ha merecido muy poca consideración como un factor causal en este involucramiento” (Brett y Specht, 2005, p. 26). Es la guerra la que crea el ambiente para que ya sean niños, jóvenes o adultos se conviertan en combatientes de los diferentes grupos.

Así mismo, la experiencia relatada por los desmovilizados enuncia un tiempo en el cual el conflicto se había acrecentado, factor que por tanto incidiría en la vinculación, bajo la premisa de protección de la vida ante los enfrentamientos sucedidos en sus municipios. Además, las coyunturas en el oriente antioqueño generaron un desfavorable panorama para las personas que trabajaban en las zonas rurales, ante el temor de las represalias por colaboración u omisión muchos habitantes de la zona rural dejaron de trabajar en sus tierras, situación no ajena a sus familias, lo que incidió en que observaran en la estructura paramilitar una opción de sustento económico dada las condiciones de inestabilidad laboral. Estos dos

motivos para la vinculación “voluntaria” son caracterizados por el PNUD (2003) cp. Romero y Chávez (2008) considerando que, “en las zonas rurales inciden factores como el control territorial de los grupos armados, la vinculación de uno o varios familiares y la ausencia de oportunidades” (p. 200).

Los excombatientes del EPL ubican sus vivencias previas en contextos urbanos propios del Vallé de Aburrá de mediados del siglo pasado, ambos reintegrados señalan su vinculación bajo el precepto de voluntariedad anclada a una profunda convicción por los planteamientos de izquierda que tenían lugar en el país. La relación con contextos populares y los postulados del marxismo-leninismo por parte de académicos y sindicalistas que tenían un trabajo de base en el Valle de Aburrá, incidieron en la participación de Jaime y Carlos en las filas del Ejército Popular de Liberación, sin embargo, dadas las maneras en las cuales se manifiesta el conflicto en la ciudad no aparece en los relatos de los dos excombatientes la noción de vinculación por protección o temor ante enfrentamientos de grupos armados al margen de la ley.

De esta manera, la vinculación por voluntariedad es común a los cuatro participantes de esta investigación, teniendo todos su mayoría de edad y conocimiento previo sobre el accionar de los grupos a los cuales deciden vincularse según las cualidades de cada contexto. Se observó que a medida que iban haciendo un recuento de la historia familiar, emergieron conexiones entre la decisión de vincularse a un grupo armado y las dinámicas familiares. De esta manera se encuentra que, en las relaciones familiares abordadas, las rupturas y las relaciones conflictivas en las familias de origen fueron un aliciente que se suma a los factores de incidencia.

Siguiendo con la línea de análisis frente a la familia en relación a la vinculación a un grupo armado, aparece como un elemento central a la investigación, el significado que se le otorga al grupo armado al ser equiparado este como una familia, esta apreciación la hace el desmovilizado del EPL al señalar que:

Éramos una familia extensa, el partido una familia, muchos de los combatientes después de la organización lo que más duro les dio fue eso, no fue ni la plata, fue que el EPL los había criado desde niños en las zonas guerrilleras y de un momento a otro los deja tirados, los abandonó, nos abandonamos, nos desplazamos. (Entrevista # 2, C. Uribe, 06 de marzo del 2017)

Al respecto la Psicóloga María Castro (s.f.) señala que:

Desde un primer momento entre los miembros de una organización guerrillera van surgiendo fuertes vínculos, profundas solidaridades, relaciones particularmente estrechas; todos unidos en una colectividad significada como una Gran Familia, con una causa común, la Causa guerrillera. Cursan una cotidianidad intensamente vivida, marcada por la aventura, el riesgo constante y el peligro inminente, el albur y la sorpresa, en un colectivo ilegal y clandestino donde se juega la vida. Es una fraternidad construida por la filiación al partido, a la organización, donde cualquier desconocido es a la vez hermano, hermano de causa. (p.57)

Los postulados de Castro permiten una mayor comprensión de los relatos planteados a lo largo de los espacios de entrevista, la figura del grupo armado se enuncia por los participantes como un escenario donde se tejen confianzas y vínculos de protección, de manera más contundente se suscita para los excombatientes de las AUC, a quienes además se

observa un carácter nostálgico en las experiencias al interior del grupo, entendiendo que estas son contadas en un tiempo presente, ya habiendo pasado aproximadamente 11 años tras su desmovilización colectiva.

Al abordar el subcapítulo que tiene por nombre “*la vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser*” en el cual se inicia de una frase cuyo contenido obedece a la reflexión generada frente al hecho de haber pertenecido a un grupo armado como las AUC, pero además señala la frustración y el dolor ante la pérdida de las posibilidades del ejercicio de poder y las prácticas ejercidas en el marco del accionar de un grupo paramilitar, se enmarca la reflexión de los postulados de LeBon respecto al alma colectiva, abordada en el texto *Psicología de las masas y análisis del yo* (Freud, 1921)

[...] cualesquiera que sean los individuos que la componen y por diversos o semejantes que puedan ser su género de vida, sus ocupaciones, su carácter o su inteligencia, el simple hecho de hallarse transformados en una multitud le dota de una especie de alma colectiva. Esta alma les hace sentir, pensar y obrar de una manera por completo distinta de como sentiría, pensaría y obraría cada uno de ellos aisladamente (p.2).

Con el propósito de conectar los planteamientos de LeBon respecto al alma colectiva, con los relatos nostálgicos ante la imposibilidad del ejercicio de las prácticas realizadas en el marco del fenómeno paramilitar, Castro (s.f.) enuncia que “quienes han dejado la guerra y salido a la vida civil recuerdan con particular nostalgia la intensidad de los afectos y de los lazos, jamás encontrados en las nuevas circunstancias de las rutinas cotidianas” (p. 57). Sin embargo, también aparece un sentimiento de tranquilidad ante la desvinculación del grupo

armado, y ampara bajo el precepto de concebir que sus familiares no se encuentran ante situaciones de riesgo ni preocupación permanente, esto entendiendo que al interior del grupo familiar hay afectaciones dada la permanencia de uno de sus integrantes a una estructura armada, tema que se ha abordado en investigaciones, textos y artículos más a nivel estructural de la familia que relacional. Las dinámicas del conflicto armado implican en la familia romper con las lógicas cotidianas, la cual entendida como una realidad en constante y permanente movimiento hace frente a las situaciones que se presentan de manera particular, como señala Cifuentes (2009)

La familia recibe de manera directa el impacto del conflicto armado y procesa este de acuerdo con su propia historia y con los recursos adaptativos internos y externos. Es decir que la intensidad, la gravedad y las formas que asume el impacto del conflicto en la familia son altamente heterogéneas (p. 90).

Las cuales como plantea esta misma autora, toman medidas y decisiones que implican que el escenario familiar se vea evocado a reorganizarse, en aras de:

[...]ofrecer protección a sus miembros y encontrar estrategias de subsistencia que le permitan conservarse a pesar de los embates del conflicto armado, secuestros, amenazas, asesinatos selectivos, masacres, desplazamiento, vinculación de sus miembros a los grupos irregulares, despojo de bienes, enfrentamientos en el territorio habitado por la familia o muy cerca de este. (Cifuentes, 2009, Pp. 89-90).

En los relatos de los excombatientes fue mencionado que tanto sus familias de origen como de orientación se vieron obligadas a afrontar en relación a su permanencia en el grupo y por situaciones del mismo conflicto situaciones como: persecución, hostigamientos, retención

de alguno de sus familiares, allanamientos, inteligencia militar, acoso sexual y específicamente secuestro y tortura a los excombatientes. Estos escenarios de riesgo y vulneración son enunciados por los participantes como daños colaterales ante la vinculación y cruzado por los contextos del conflicto armado, como plantea Palacio (2003)

[...] la familia se constituye en un escenario de vital importancia para el control por parte de los actores del conflicto armado, quienes generan cambios en la cotidianidad familiar; haciendo que la dinámica interna se disponga hacia la búsqueda de alternativas de sobrevivencia, reguladas por la expansión y consolidación del conflicto armado y la degradación de la guerra irregular [...]. (p. 207)

Al momento de abordarse el proceso de desmovilización, esta se realiza por acogida colectiva, en el año 1991 el Ejército Popular de Liberación (EPL) se dispone a la desmovilización colectiva ante la posibilidad de la consolidación de una Asamblea Constituyente que permitiera la participación de sus máximos dirigente, y las Autodefensas Unidas de Colombia AUC iniciarían su etapa de negociación aproximadamente en el año 2002, durante el mandato del expresidente Álvaro Uribe, dicho proceso contempló la constitución de una mesa de diálogo, cese de hostilidades y desmovilizaciones paulatinas por parte de frentes paramilitares y milicias urbanas (GMH, 2013).

Los escenarios de desmovilización se narraron de manera muy diferenciada por parte de los excombatientes del EPL respecto a los de las AUC. Fue así que las posibilidades de la desmovilización del grupo guerrillero EPL se ubicó según los relatos de los participantes como un escenario de nuevas garantías para las luchas izquierdistas, el análisis realizado por ambos excombatientes reconocía que durante el trasegar del grupo se fueron generando

conexiones con estructuras delincuenciales como el narcotráfico, las cuales incidieron en los cambios frente al accionar del mismo respecto a los ideales y propósitos. Narraron como la Asamblea Constituyente fue una propuesta contemplada por años por esta estructura guerrillera, siendo el periodo presidencial de Gaviria un contexto viable y factible para su puesta en marcha.

Tanto Iván y su compañero de grupo de las AUC, no fueron precisos a la hora de enunciar las razones por las cuales un grupo como las Autodefensas Unidas de Colombia optaba por dejar las armas y acogerse a las iniciativas de negociación, desmovilización y reintegración por parte del Estado, lo que sí ocurre en los relatos de estos excombatientes es la apreciación de la imposibilidad de desmovilizarse individualmente ante el riesgo a perder la vida o poner la familia en riesgo, en relación a esto Castro (s.f.) señala que “El colectivo mismo se encarga de protegerse y asegurar su existencia, intentando evitar con gran celo los retiros. Las rupturas y la disgregación pueden llegar a desintegrarlo y por ello se anticipa a estigmatizar cualquier intento de separación” (p. 59). Esto no solo permite ubicar los riesgos frente a ser disidente de una estructura armada, sino también introduce reflexiones frente a la pervivencia de grupos armados que se han engrosado con la participación de combatientes no desmovilizados, fenómeno que se ha manifestado de manera más visible en la reconfiguración del paramilitarismo tras su eventual desmovilización dando lugar a las bandas criminales conocidas como Bacrim.

Finalmente, se ubica que la familia de orientación se constituye en la principal receptora de los excombatientes, todos ellos aunque sostienen comunicación con sus familias de origen ya sea cercana o distante, son recibidos al momento de la desmovilización colectiva

por sus familias a las cuales se refieren como apoyo y respaldo durante este proceso. Con respecto a esta premisa sobre la familia como principal receptora tras la desmovilización no se encuentra mucha producción académica, sin embargo, aparecen algunas investigaciones donde se rescatan historias particulares de desmovilizados que vieron en su familia el lugar a acudir después de desvincularse del grupo armado, y por su parte, las políticas del país encargadas de los procesos de Desmovilización, Desarme y Reintegración, reconocen a la familia como factor fundamental en dichos procesos.

Por un lado, la Política de Reintegración Social y Económica de personas Desmovilizadas del 2008, busca promover la incorporación efectiva del desmovilizado con voluntad de paz y de su familia a las redes sociales del Estado y a las comunidades receptoras, y ubica dentro de sus apuestas principales apoyar al desmovilizado a regresar y convivir en su entorno familiar y comunitario.

Dicha política se encuentra transversalizada por la familia, es tenida en cuenta para los programas atención psicosocial, deporte y recreación, acceso a la educación y a la salud, participación en los espacios de convivencia y reconciliación. Esta no dice de forma directa que la familia es la principal receptora tras la desmovilización, pero la ubica en un papel predominante que permite concluir que deben estar involucradas en los diferentes procesos a los cuales se enfrenta el excombatiente.

El objetivo de la Política es incluir al grupo familiar del desmovilizado en el proceso de reintegración, comprometerlas con la superación de su condición de pobreza, con el desarrollo de la ruta de inserción social, económica y comunitaria del desmovilizado y fortalecerlas para que sean el instrumento que consolide y dinamice

el proceso y evite el retorno del desmovilizado a la ilegalidad o facilite la expulsión a la violencia de cualquiera de sus miembros. (Conpes, 2008, p.57)

Por otro lado, en el proceso de Reintegración que realiza la ACR la cual implementa la política de Desarme, Desmovilización y Reintegración incluye como dimensión principal la familiar, esta

Se fundamenta en el valor de la familia como espacio fundamental de socialización y entorno protector de las personas en proceso de Reintegración y de cada uno de los miembros de su grupo familiar. En consecuencia, el reto fundamental del trabajo por realizar con la familia es el de potenciar su rol dinamizador como entorno protector y canalizador de las experiencias, vínculos y relaciones de sus miembros. (ACR, s.f., párr. 1)

Tanto la Política de Reintegración Social y Económica de personas Desmovilizadas como la Agencia Colombiana para la Reintegración reconocen que la familia es un dinamizador del proceso de reinserción y que juega un papel estratégico en él, consideran que dependiendo del vínculo que la persona tenga con el proceso de Reintegración se puede generar permanencia en la legalidad y la superación de la condición de población desmovilizada y otros factores que aumentan su condición de vulnerabilidad. Lo que da cuenta de la relevancia de la familia en los procesos de Reintegración, esto respaldado por los relatos de los cuatro participantes de la investigación, quienes vieron en su familia el principal receptor tras su proceso de desmovilización.

Aun cuando en el capítulo anterior *Narrativas* se presentaron de manera amplia los elementos que respondían los objetivos que orientaron la investigación, se concluye respecto

a estos que: el primer objetivo que orientó el ejercicio investigativo, en el cual se identificaron los contextos familiares a los cuales pertenecían los desmovilizados previo a su vinculación, se ubican aspectos comunes respecto a la conformación familiar, el ejercicio de la autoridad, la proveeduría y los canales de comunicación establecidos al interior de la misma, las relaciones y el manejo de los conflictos. Familias que constituyen y dinamizan sus sistemas de creencias, normas y establecen límites, en razón de la época y el contexto sociocultural en la cual se encuentran inmersas, con tradiciones propias de la familia nuclear antioqueña, rasgos característicos de la cultura patriarcal y que no fueron ajenas a los ciclos de la violencia en Colombia.

Los contextos familiares de los desmovilizados obedecían a relaciones verticales y distantes, lectura que le permite a esta investigación situar en dichos contextos escenarios de desprotección, no circularidad en los afectos, imposibilidad para establecer diálogos, elementos que cobran sentido en la posterior decisión voluntaria de vincularse a un grupo armado.

Frente al segundo objetivo, el cual se enfocó en explorar los significados de familia que construyen algunas personas reintegradas de las AUC y el EPL durante su permanencia en el grupo armado, se encontró en las narrativas de los sujetos, un significado de familia que la ubica como aquella que cuestiona su permanencia en el grupo, pero respeta la decisión, aun cuando perciben que dicha vinculación pone en situación de riesgo tanto a los excombatientes como su entorno familiar. Aparece la abstracción de la idea de familia que supera la de origen y de orientación y se le atribuye al grupo armado como un colectivo en el que se estructuran lazos de hermandad entre los diferentes integrantes, y por último, se enmarcan significados respecto a la familia como el punto débil de los excombatientes durante su permanencia en el

grupo armado, ante las posibles represalias que esta pueda sufrir por tener un familiar vinculado.

Con respecto al tercer y último objetivo que indagaba por los cambios y permanencias que ha tenido el significado de familia construido por los reintegrados tanto de las AUC como del EPL se encuentra que cada una de las historias es singular y la construcción del significado se ha dado a lo largo de las experiencias, tanto en el antes de la vinculación, la permanencia en el grupo armado y la desmovilización.

Este objetivo concluye que los significados construidos acerca de la familia cambiaron en razón de la experiencia guerrillera y paramilitar vivenciada por cada uno de ellos, las narrativas se nutrieron de apreciaciones con carácter crítico respecto a la familia de origen, sin embargo, se permite apreciar que los significados que construyen respecto al deber ser de sus familias de orientación, se encuentra mediado por los contextos familiares a los cuales pertenecieron, en tanto parten de la negación a replicar sus experiencias familiares en la infancia, cada uno de ellos construye un significado de familia en lo genérico enunciado que se fundamenta en el apoyo, respaldo, retaguardia, alegría, amor y refugio.

Recomendaciones

Acercarse, comprender y dimensionar el conflicto armado colombiano, ha suscitado de parte de una amplia rama de profesionales la incursión en ejercicios investigativos que contribuyen a su entendimiento y puntos de reflexión para el fin del mismo y la construcción de escenarios de paz y postconflicto en el país. Algunas de estas investigaciones, han concluido en señalar que la envergadura de un conflicto como el colombiano y su trasegar histórico demanda el establecimiento de relaciones en términos de contextos, sujetos, actores,

dinámicas, temporalidades, repertorios y demás.

Las familias colombianas, han aparecido a lo largo de los estudios acerca del conflicto armado como un escenario de afectación, de esta manera, las investigaciones convergen en señalarlas como unidad primaria afectada por las dinámicas del mismo, observadas a la luz de fenómenos como el desplazamiento forzado, el reclutamiento de menores, los enfrentamientos entre grupos armados, entre otros, pero han sido ajenas a ser entendidas en su dimensión analítica, en tanto estas se constituyen en escenario también de vínculos, relaciones, afectos y conflictos. De esta manera, esta investigación situó nuevas discusiones respecto a cómo se corresponde el conflicto armado y la familia como categoría de análisis, pero así mismo, supone la apertura a esos nuevos interrogantes que orientan la generación de conocimiento y la inserción en la realidad social.

Se identifica que el compilado de los relatos generados seduce a las y los lectores a observar cómo los significados familiares construidos por los participantes cambian y permanecen de acuerdo a tiempos y contextos, pero estos están cargados de supuestos respecto a cómo los participantes perciben los significados construidos por sus familiares para con ellos y su experiencia militar, elemento que enuncia la necesidad de involucrar otras voces del entorno familiar para profundizar, precisar y poner en discusión los distintos aspectos abordados en la investigación, teniendo pertinencia la pregunta de ¿cómo las familias significan la experiencia militar de un familiar en un grupo armado al margen de la ley?

Más allá de la reformulación de la pregunta orientadora, implica reconocer las posibilidades inmersas en las prácticas investigativas de corte narrativo y fundamentado

teórico y epistemológicamente en el construccionismo social, en tanto estas se sirven de los elementos discursivos como construcciones analítico-reflexivas del lenguaje y la observación para futuras investigaciones. En palabras de Natalio Kisnerman (1998):

El lenguaje hace vivo lo que nombra a la vez que expresa la riqueza de la vida. Por otra parte, al observar las acciones que realizamos en cada momento, distinguimos las emociones. Más que rasgos constitutivos de las personas, son de las relaciones, consideradas como interdependencias intersubjetivas; es la experiencia lo que nos permite diferenciarlas. Ellas están presentes en cada uno de nuestros actos. Son parte de la vida misma. Nuestros deseos e intereses constituyen las preguntas que planteamos y la intencionalidad de la acción cuando hacemos ciencia [...] (p.80)

También se señala la importancia de metodologías que contemplen técnicas dialógicas-participativas con los sujetos, estas expanden las posibilidades de expresar y reflexionar acerca de las narrativas y los significados, como también “posibilitan operacionalizar los métodos, de manera procedimental, permiten la comprensión y transformación de realidades concretas” (Barreto, Benavides, Garavito y Gordillo, 2003, p.39)

Adicionalmente, se observa la necesidad de generar los espacios de participación y encuentro con mujeres que han hecho parte de grupos armado al margen de la ley, ya que desde su ser mujer, las formas de narrar la experiencia militar y familiar contribuye elementos de análisis, así mismo, se constituye en un ejercicio político que denuncia y reivindica el lugar de la mujer en la guerra, con profundas afectaciones sostenidas en una cultura machista, pero también desde la participación activa y el poder ejercido en medio del

conflicto, para lo cual se proponen investigaciones con enfoque de género.

Aportes epistemológicos y metodológicos a Trabajo Social

La presente investigación plantea que el quehacer profesional en Trabajo Social comprende una praxis con sentido dialógico respecto a la realidad social, y una fundamentación ético-política del proceso de intervención situando la necesidad de perspectivas, metodológicas y pedagógicas críticas para abordar, acompañar y participar activamente de los escenarios de construcción de paz y ejercicio de memoria en el país.

De este modo, los ejercicios de investigación –intervención suscitan acciones de auto referenciación en resonancia al acercamiento, aprehensión, análisis y comprensión de las realidades sociales dinámicas y fluctuantes de los contextos colombianos, Según Dueñas y Vélez (2014), en el artículo *Trabajo Social y Pedagogía de la Memoria, desde los Derechos Humanos*, Trabajo social debe tener,

una mirada crítica a la reciente historia colombiana, a su conflicto interno y al actual proceso transicional, entendidos como un escenario complejo en el que los derechos humanos se erigen como una agenda política potencial para la coconstrucción de una cultura democrática que convoca la actuación profesional del trabajo social sentipensado y dialogante (interdisciplinar) en el campo de la pedagogía social como una posibilidad que contribuya a la reparación de los daños derivados del conflicto armado interno (p. 361).

Así mismo, en el escenario del modelo de intervención social, comprendida como

[...] un conjunto de acciones interrelacionadas en procura del logro de objetivos

preestablecidos definidos en consenso, por la totalidad de los “actores sociales” que en él intervienen, elementos interrelacionados que condicionan y a la vez son condicionados por el entorno y el momento histórico en que se conciben y desarrollan, que tienen como referente básico, el conocimiento parcial y perfectible, adquirido por el estudio empírico de la estructura social que se pretende intervenir (Barreto, Benavidez, Garavito y Gordillo, 2003, p. 192).

Los y las profesionales en Trabajo Social en su esfuerzo por la búsqueda de la reivindicación de los derechos y la emancipación de sujetos políticos, deberán partir por develar los prejuicios académicos y subjetivos que no posibilitan la puesta en diálogo de las discusiones respecto a la reconciliación y construcción de paz.

Atendiendo a los esfuerzos realizados en el ámbito profesional entorno al reconocimiento y reparación de las víctimas como sujetos protagónicos del conflicto armado, también se ubica la necesidad de ganar mayor apropiación de los campos de acción con otros sectores de la población colombiana que han participado del conflicto en razón de las dinámicas de cada contexto, de esta manera, los y las trabajadoras sociales tendrán la oportunidad de generar reflexiones respecto a la memoria y la verdad de los hechos que han tenido y tienen lugar en medio del conflicto armado, de forma holística e integral, sin perder de vista, que el valor y reconocimiento del otro en su singularidad e historicidad se corresponde a un compromiso con la ética profesional.

REFERENCIAS

- Acosta, M., Gabrysch, J. y Góngora, M. (2007). Experiencias de jóvenes excombatientes en proceso de reintegración a la vida civil. Bogotá. Alcaldía Mayor. Secretaría de Gobierno, Federación Nacional de Consejos de Juventud.
- Agudelo, M. E. y Estrada. P. (2013). Terapias narrativa y colaborativa: na mirada con el lente del construccionismo social. *Revista de Trabajo Social*, 29(29), 15 - 48. Recuperado el 2016, de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/2325/2069>
- Álvarez, J. y Jurgenson, G. (2003) Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología. Paidós Ecuador. Recuperado de:
<https://mayestra.files.wordpress.com/2013/03/bibliografc3ada-de-referencia-investigacic3b3n-cualitativa-juan-luis-alvarez-gayou-jurgenson.pdf>
- Agencia colombiana para la Reintegración (s.f.) Dimensión familiar. Recuperado de:
<http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/familiar.aspx>
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad. Argentina: Amorrortu editores. Recuperado en el 2017 de:
<https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccic3b3n-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>
- Arcila, P., Mendoza, Y., Jaramillo, J. y Cañón, J. (2010) Comprensión del significado desde Vygostsky, Bruner y Gergen. *Revista Diversitas- Perspectivas en Psicología*, vol 6, n°1, pp. 37-49. Recuperado de:
http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_10/vol.6no.1/articulo_3.pdf

Área Metropolitana (s.f.) Pasado, presente y futuro. Recuperado de:

<http://www.metropol.gov.co/institucional/Paginas/PasadoPresenteFuturo0622-4082.aspx>

Barreto, C. Benavides, J. Garavito, A. y Gordillo, N. (2003) metodologías y métodos de trabajo social en 68 Libros ubicados en bibliotecas de unidades académicas de Trabajo social en Bogotá. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000348.pdf>

Brett, R. y Specht, I. (2005) *Jóvenes soldados y combatientes ¿Por qué van a luchar?*

Dupligráficas Ltda. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---ifp_crisis/documents/publication/wcms_116565.pdf

Bruner, J. (1990). Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid, España:

Alianza Editorial. Recuperado de: <http://raulkoffman.com/wp-content/uploads/2012/07/Actos-de-significado.pdf>

Calvo, F. (1987). Colombia: EPL una historia armada. Ediciones VOSA: Barcelona.

Castro, M. (2001). Caminos y recorridos. En: Del ideal y el goce: lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil. Recuperado de:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1282/3/02CAPI01.pdf>

Castro, M. (s.f.) Lógicas del lazo social en el colectivo guerrillero. Universidad Nacional de

Colombia. Bogotá. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/20006/1/16048-49597-1-PB.pdf>

Cifuentes, M. (2009). Familia y conflicto armado. *Revista Trabajo Social N.º 11, 2009, pp.*

87-106. Universidad Nacional: Bogotá. Recuperado de:

<http://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/14545/15397>

Colectivo de Derechos Humanos Semillas de Libertad (2007). Ejecuciones extrajudiciales: el

caso del oriente antioqueño. Colombia. Recuperado de:

http://www.redcolombia.org/oscar/antioquia/oriente_antioquia_es.pdf

Conare, CDKN, Fundación Natura y WWF. (2015) Plan de Crecimiento Verde y Desarrollo

Compatible con el Clima para el Oriente Antioqueño. Recuperado de:

<https://www.conare.gov.co/Plan-crecimiento-verde/Anexo1.Analisis-Socioeconomico-Oriente-Antioqueno.pdf>.

Conpes (2008) Política de Reintegración Social y Económica de personas Desmovilizadas.

Recuperado de: [http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-](http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Documento%20Conpes%203554%201%20Po1%C3%AD)

[documentacion/Documentos/Documento%20Conpes%203554%201%20Po1%C3%ADtica%20nacional%20de%20reintegraci%C3%B3n%20social%20y%20econ%C3%B3mica%20para%20personas%20y%20grupos%20armados%20ilegales.pdf](http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Documento%20Conpes%203554%201%20Po1%C3%ADtica%20nacional%20de%20reintegraci%C3%B3n%20social%20y%20econ%C3%B3mica%20para%20personas%20y%20grupos%20armados%20ilegales.pdf)

Constitución política de Colombia [Const.] (1991) Artículo 42. 2da Ed. Recuperado en el

2016 de:

<http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>

Cordero, N. (2011) Trabajo Social y Hermenéutica crítica; una opción metodológica para

develar elementos éticos en los orígenes de la profesión en Sevilla, *Portulia*, XI (1),

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161018226008>

Cruz, L. (2012). Reseña y aportes de la hermenéutica: miradas desde el constructivismo.

Revista de Psicología 21 (1). Recuperado de:

<http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/19983/21137>

Dueñas, T. y Vélez, G. (2014) Trabajo Social y pedagogía de la memoria desde los derechos

humanos. *Prospectiva*. Recuperado de:

<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8223/1/Prospectiva19reflexion-Trabajo%20social%20y%20pedagogia.pdf>

Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. Recuperado de:

http://so000260.ferozo.com/pdf/freud_masas.pdf

García, A. (s.f.) De la Dialéctica a la Dialógica. *Mar Oceana N° 13*. Recuperado de:

<http://ddfv.ufv.es/bitstream/handle/10641/970/dialectica%20abellan.pdf?sequence=1>

García, C. (2007) Conflicto, discursos y reconfiguración regional. El oriente antioqueño: de la Violencia de los cincuenta al Laboratorio de Paz. Colombia. Recuperado de:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cinep/20100920014712/art5Controversi a189.pdf>

García, T. (2013). Usos y acepciones del concepto familia: Entre el texto y la realidad.

Revista de Trabajo Social, 29(29), 49 - 61. Recuperado en el 2016, de

<https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/2326/2070>

Gergen. K. (2011) Capítulo 1: El impacto de la construcción social. *Reflexiones sobre la Construcción Social*. Paidós Ibérica. Recuperado de:

<https://www.casadellibro.com/libro-reflexiones-sobre-la-construccion-social/9788449324864/1825023>

Gergen. K. (2006). *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*. Bogotá:

Universidad de los Andes.

Lafaurie, M. (2005). *Consideraciones para identificar y seleccionar participantes en investigaciones cualitativas*. Recuperado de:

http://www.andar.org.mx/pruebas/micr_aborto/03_panel_metodos/Lafaurie.pdf

GMH (2013). *Basta Ya, Colombia memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta

Nacional.

Gutiérrez, V. (1975). *Familia y cultura en Colombia*. Editorial Universidad de Antioquia: Medellín.

Huhle, R. (2001) *La violencia paramilitar en Colombia: Historia, estructuras, políticas del Estado e impacto político*. Revista del Celsa N° 2.

Recuperado de: http://revistadelcesla.com/web/files/Archivos_2_2001/RdC_2_63-81_HUHLE.pdf

Jiménez, B. y Dominique, M. (1998). *Paternidad y maternidad en la ciudad de Medellín: de la certeza del deber a los avatares y la incertidumbre del deseo*. Bogotá. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1515/6/05CAPI04.pdf>

Kisnerman, N. (s.f.) *Pensar el Trabajo Social, una introducción desde el Construccinismo*. Recuperado de: <http://www.trabajosocialbadajoz.es/colegio/wp-content/uploads/2011/05/Pensar-el- Trabajo-social.pdf>

Lacasa, Vélez y Sánchez (2005). *Objetos de aprendizaje y significado*. RED Revista de Educación a Distancia. Año V. Número monográfico V. 18. Recuperado de: <http://www.um.es/ead/red/M5/lacasa25.pdf>

Lavandero, J. (1991). *Ni un solo niño en la guerra. Infancia y conflictos*. Barcelona. Icaria editorial S.A.

Muñoz, J. (2013). *La voz de los silenciados ciudadanías en resistencia y desplazamiento forzado*. Colombia: Hombre Nuevo Editores.

Miguel, M. (2004) *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México. Editorial Trillas. Recuperado de: https://drive.google.com/file/d/0B_d9NpmvTkYY1pVTDIwUzZoajA/view

- Miranda, M., y Rodríguez, E. (2010). Intervención psicosocial en la familia. Recuperado de www.scribd.com/102598
- Molano, A. y Celis, L. (2016). Memorias de paz con el EPL. El Espectador. Recuperado en 2017, de: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/memorias-de-paz-el-epl-articulo-619502>
- Monsalve, R. (2016). Desmovilizados del Epl reclamarán verdad a Farc. El Colombiano. Recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/colombia/desmovilizados-del-epl-reclamaran-verdad-a-farc-EB3663789>
- Montenegro, A. (2004) Origen de la expresión no hay quinto malo. *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado de: http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/junio_04/10062004_01.htm
- Murillo, G. (2015) Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. Recuperado en el 2016 de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160824025815/Narrativas-de-experiencias-de-educacion-y-pedagogia.pdf>
- López, R. y Pierre, J. (2011) La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. Margen N° 61. Recuperado de: <http://trabajosocialmazatlan.com/multimedia/files/InvestigacionPosgrado/Entrevista.pdf>
- Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH (s.f.) Panorama actual del Oriente Antioqueño. Recuperado de:

http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_632.pdf

Palacio, M. (2003). El escenario familiar. La convergencia del conflicto armado y el desplazamiento forzado. Una lectura desde la realidad del departamento de Caldas.

Manizales. Recuperado de:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1363/16/15CAPI14.pdf>

Palacio, M. (2006) cambios y transformaciones de la familia. De lo sagrado a lo secular. Un asunto de reflexión sociológica. *Seminario internacional sobre familia 15 años de las comisarías de familia*. Medellín. Recuperado de:

http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/528/3._CAMBIOS_Y_TRANSFORMACIONES_DE_LA_FAMILIA._sicf15-1a_ponencia_Maria_Cristina_Palacio.pdf

Palacio, M. (2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 1, Ene.- Dic, 2009, pp. 46- 60. Recuperado de:

http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef1_3.pdf

Palacio, M. C. (2010). Los tiempos familiares en la sociedad contemporánea: la trayectoria de una configuración. *Revista Latinoamericana - Familia*, 2, 9 - 30. Recuperado en el 2016, de http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef2_1.pdf

Pearce, B. (1994) Capítulo 3: Investigar desde la mente adecuada. En: *La investigación - aproximaciones a la construcción del conocimiento científico*. (2008) Alfaomega grupo editor

Perdomo, Y. (2013). *Experiencias de desarme, desmovilización y reintegración- DDR- de la*

niñez víctima del reclutamiento forzado por los grupos armados al margen de la ley en Colombia. Biblioteca Central Universidad de Antioquia T 303.6 p433 e CD- ROM

Pizarro, E. (2015). *Una lectura múltiple y pluralista de la historia.* Recuperado el 2016, de

Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia:

https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/Informe%20Comisi_n%20Hist_rica%20del%20Conflicto%20y%20sus%20V_ctimas.%20La%20Habana,%20Febrero%20de%202015.pdf

Rivas, P. y Rey. P. (2008) Las autodefensas y el paramilitarismo en Colombia (1964-2006).

Revista Confines 4/7 enero-mayo 2008. Recuperado en 2017, de:

<http://confines.mty.itesm.mx/articulos7/RivasP.pdf>

Rojas, E. (s.f.). Sobre la historia del EPL. Recuperado en el 2017, de:

http://www.pcdecml.org/index.php?view=article&catid=57%3A2008&id=97%3Anotas-de-comandancia-sobre-la-historia-del-epl&format=pdf&option=com_content&Itemid=135

Romero, Y. y Chávez, Y. (2008) *El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia.* Tabula Rasa. Bogotá. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n8/n8a10.pdf>

Sánchez, Díaz y Formisano, (2013). *Conflicto, violencia y actividad criminal en Colombia: un análisis espacial.* Recuperado el 2016, de:

<https://core.ac.uk/download/files/153/6517007.pdf>

Sandoval, C. (1996). Enfoques y modalidades de investigación cualitativa: rasgos básicos.

En: Investigación cualitativa. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.

Sandoval, C. A. (2002) Características comunes a las diversas modalidades de investigación

de corte cualitativo y sus diferencias con las de tipo cuantitativo, En: La investigación cualitativa. Bogotá: Arfo Editores e Impresores Ltda.

Torres, A. (1998) Estrategias y técnicas de investigación cualitativa. Bogotá

Verdad Abierta. (2008) La desmovilización: el proceso de paz (2003-2006). Recuperado en 2017, de: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/la-historia-de-las-auc/54-periodo4>

Verdad Abierta. (2014) ¿Exterminio de EPL en Urabá, crimen de lesa humanidad?

Recuperado en 2017, de: <http://www.verdadabierta.com/victimas->

[seccion/organizaciones/5521-exterminio-de-epl-en-uraba-crimen-de-lesa-humanidad](http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/organizaciones/5521-exterminio-de-epl-en-uraba-crimen-de-lesa-humanidad)

White, M., y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Buenos Aires:

Paidós Ibérica, S.A. Recuperado el 2016, de

<https://mmhaler.files.wordpress.com/2010/06/medios-narrativos-para-fines-terapeuticos2.pdf>

Zapata, Y. (2013). Experiencias de desarme, desmovilización y reintegración- DDR- de la niñez víctima del reclutamiento forzado por los grupos armados al margen de la ley en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia.

ANEXO 1 GUÍA DE ENTREVISTAS

Guía de entrevista N°1

Fecha:

Entrevistador:

Entrevistado (a):

Objetivo de la entrevista: Identificar los contextos familiares a los que pertenecían algunas de las personas reintegradas en Colombia.

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Cuál es su ocupación actualmente?

Teniendo en cuenta el objetivo de esta entrevista, el cual está orientado a identificar asuntos correspondientes al entorno familiar durante su infancia, si nos trasladamos a este momento de su vida podría decirnos:

- ¿Con quienes vivía?
- ¿Qué tipo de relación tenía con cada uno de ellos?
- ¿Tenían cercanía con otros familiares?
- ¿Ellos(as) vivían cerca?
- ¿Quién era el responsable de los ingresos?
- ¿Realizaba la familia algún tipo de actividad económica?
- ¿Estaba vinculado a esas actividades económicas?
- ¿Qué momentos compartían juntos como familia?
- ¿Cómo era un día habitual como familia?
- ¿Dónde vivían?, ¿Nació en ese lugar?
- ¿Cómo era ese lugar?
- ¿Qué aspectos positivos recuerdas de ese lugar?
- ¿Extrañas algo de ese lugar?
- ¿Qué aspectos negativos recuerdas de ese lugar?, ¿Se hablaba sobre estos aspectos en la familia?
- ¿Qué lugares fuera del hogar habitaban como familia?
- ¿Qué aspectos negativos recuerda de esa familia?
- ¿Qué aspectos positivos recuerda de esa familia?
- ¿Con cuál palabra o frase describiría a su familia en ese momento?
- Si tuvieras la oportunidad hoy de cambiar algo respecto a esa época ¿Que cambiaría?
- ¿Qué de esa época le gustaría volver a vivir?
- ¿Desea agregar algo más?

Guía de entrevista N°2

Fecha:

Entrevistador:

Entrevistado (a):

Objetivo de la entrevista: Explorar los significados de familia que construyen algunas personas reintegradas en Colombia

Retomando los aspectos abordados en el encuentro anterior, esta entrevista tiene por objeto indagar por los aspectos familiares durante su permanencia en la organización

- ¿Qué edad tenía al momento de la vinculación a la organización?
- ¿Dónde vivía para el momento previo a su vinculación?
- ¿Con quienes convivía?
- ¿Había tenido la posibilidad de hablar acerca de la organización con quienes convivía?
- ¿Cuáles fueron los motivos para su llegada a la organización?
- ¿Conocía su familia los motivos mencionados anteriormente?
- ¿Sentía confianza con alguna persona de su familia en particular para hablar de su interés por la organización?
- ¿Había algún miembro de la familia que no deseó que se enterara sobre su interés en la organización?
- ¿Se presentan cambios en la relación con algún miembro de su familia al vincularse a la organización?
- ¿Rechaza o aprueba su familia la vinculación a la organización?
- ¿Algún integrante de su familia se vincula a la organización? ¿Cómo ocurre?
- ¿Cómo toma la familia la vinculación de estos familiares?

Pasado ya un tiempo tras su vinculación a la organización

- ¿Tenía la posibilidad de acercarse a su familia?
- ¿Disponía de algún medio para estar en contacto con ellos?

En el encuentro pasado habló acerca de los escenarios de persecución e inteligencia militar

- ¿Se vio su familia afectada por estas acciones de inteligencia?
- ¿Qué cosas extrañaba o añoraba más de su familia durante la permanencia en la organización?
- ¿Qué cosas no extrañaba o añoraba de su familia durante la permanencia en la organización?
- ¿Extrañaba algún miembro de su familia en particular?
- ¿Qué miembros de la familia tuvo presente durante la permanencia la organización?
- ¿Qué miembros de la familia no tuvo tan presentes durante la permanencia en el grupo armado?
- ¿Cómo cree que lo recordaba su familia mientras se encontraba vinculado a la organización?
- ¿Durante su permanencia en el grupo armado tuvo compañeras (os) sentimentales?
- ¿Qué aspectos positivos recuerdan de esta relación?
- ¿Qué aspectos negativos recuerdan de esta relación?
- ¿Tenían espacios para compartir como pareja?

- ¿Rechazaba o aprobaba ella/el su permanencia en la organización?
- ¿Tenía conocimiento su familia acerca de esta relación?
- ¿Tuvo hijos durante su permanencia en la organización?
- ¿Qué de esa época le gustaría volver a vivir?
- ¿Qué de esa época no le gustaría volver a vivir?
- ¿Hablan su familia y usted actualmente de lo ocurrido en la organización?
- ¿Desea agregar algo más?

Guía de entrevista N°3

Fecha:

Entrevistador:

Entrevistado (a):

Objetivo de la entrevista: Indagar por los cambios y permanencias que ha tenido el significado de familia construidos por algunas personas reintegradas en Colombia

Solamente decir que nos falta una etapa, la etapa de lo que fue la desmovilización, la de la constituyente, la etapa de lo que fue ya todo el proceso del paramilitarismo, pero eso lo trataremos en la última entrevista.

- ¿En qué año se desmovilizó?
- ¿Qué edad tenía al momento de su desmovilización?
- ¿Qué motivos le permiten desmovilizarse del grupo armado?
- ¿Se puso en contacto con algún familiar para el momento de su desmovilización?
- ¿Habían tenido la oportunidad de hablar acerca del proceso de desmovilización?
- ¿Rechaza o aprueba su familia su propósito de desmovilizarse?
- ¿Algún familiar acompañó su proceso de desmovilización?
- ¿Qué significa para usted el acompañamiento de esta persona?
- ¿Regresa usted a su familia tras su desmovilización?
- ¿Convive con ellos actualmente?, en caso de responder no, ¿Con quiénes convive?
- ¿Cuál es la relación que tiene con cada uno de ellos?
- ¿Cómo es un día habitual?
- ¿Se habla actualmente acerca de su participación en el grupo armado?
- ¿Con cuál palabra o frase describiría a su familia actualmente?
- ¿Cree usted que ocurren cambios en las familias tras la experiencia de uno de sus miembros en un grupo armado?
- ¿Considera usted importante la participación de las familias en los procesos de reintegración?
- ¿Desea agregar algo más?

ANEXO 2 FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO**Consentimiento informado**

Consentimiento informado para los participantes de la investigación:

Las familias y el conflicto armado, acercamiento al significado de la familia en la voz de algunas personas reintegradas de grupos armados.

En el marco de la presente investigación cuyo objetivo es comprender los significados de familia construidos por algunas personas reintegradas de grupos armados, se dispone de la notificación expresa de que se realiza bajo el compromiso de voluntariedad por parte del participante, por medio de este consentimiento informado. Además se asegura la confidencialidad y el anonimato en cuanto a la información generada por los participantes de la investigación.

La estrategia para la generación y recolección de información para esta investigación es la entrevista. Para lo que este consentimiento informado respecta se solicita para la ejecución de las 3 entrevistas responder estas preguntas:

El participante está dispuesto (a) a:

Participar en las entrevistas SI NO

Que la información suministrada sea publicada en anonimato SI NO

Que sea grabado a través de medios audiovisuales si así se dispone SI NO

Firma: 

Nombre: Jaime Fajardo C

Fecha: 20-12-2016

ANEXO 3 FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO

Consentimiento informado

Consentimiento informado para los participantes de la investigación:

Las familias y el conflicto armado, acercamiento al significado de la familia en la voz de algunas personas reintegradas de grupos armados.

En el marco de la presente investigación cuyo objetivo es comprender los significados de familia contruidos por algunas personas reintegradas de grupos armados, se dispone de la notificación expresa de que se realiza bajo el compromiso de voluntariedad por parte del participante, por medio de este consentimiento informado. Además se asegura la confidencialidad y el anonimato en cuanto a la información generada por los participantes de la investigación.

La estrategia para la generación y recolección de información para esta investigación es la entrevista. Para lo que este consentimiento informado respecta se solicita para la ejecución de las 3 entrevistas responder estas preguntas:

El participante está dispuesto (a) a:

Participar en las entrevistas SI NO

Que la información suministrada sea publicada en anonimato SI NO

Que sea grabado a través de medios audiovisuales si así se dispone SI NO

Firma: 

Nombre: CARLO ENRIQUE URIBE RESTEPO

Fecha: 02/15/2017

ANEXO 4 FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO

18/1/2017

Consentimiento informado.docx - Documentos de Google

Consentimiento informado

Consentimiento informado para los participantes de la investigación:

Las familias y el conflicto armado, acercamiento al significado de la familia en la voz de algunas personas reintegradas de grupos armados.

En el marco de la presente investigación cuyo objetivo es comprender los significados de familia construidos por algunas personas reintegradas de grupos armados, se dispone de la notificación expresa de que se realiza bajo el compromiso de voluntariedad por parte del participante, por medio de este consentimiento informado. Además se asegura la confidencialidad y el anonimato en cuanto a la información generada por los participantes de la investigación.

La estrategia para la generación y recolección de información para esta investigación es la entrevista. Para lo que este consentimiento informado respecta se solicita para la ejecución de las 3 entrevistas responder estas preguntas:

El participante está dispuesto (a) a:

Participar en las entrevistas SI NO

Que la información suministrada sea publicada en anonimato SI NO

Que sea grabado a través de medios audiovisuales si así se dispone SI NO

Firma: [Firma manuscrita]

Nombre: [Nombre manuscrito]

Fecha: 10/ Enero / 17

ANEXO 5 FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO

Consentimiento informado

Consentimiento informado para los participantes de la investigación:

Las familias y el conflicto armado, acercamiento al significado de la familia en la voz de algunas personas reintegradas de grupos armados.

En el marco de la presente investigación cuyo objetivo es comprender los significados de familia construidos por algunas personas reintegradas de grupos armados, se dispone de la notificación expresa de que se realiza bajo el compromiso de voluntariedad por parte del participante, por medio de este consentimiento informado. Además se asegura la confidencialidad y el anonimato en cuanto a la información generada por los participantes de la investigación.

La estrategia para la generación y recolección de información para esta investigación es la entrevista. Para lo que este consentimiento informado respecta se solicita para la ejecución de las 3 entrevistas responder estas preguntas:

El participante está dispuesto (a) a:

Participar en las entrevistas SI ___ NO ___

Que la información suministrada sea publicada en anonimato SI ___ NO ___

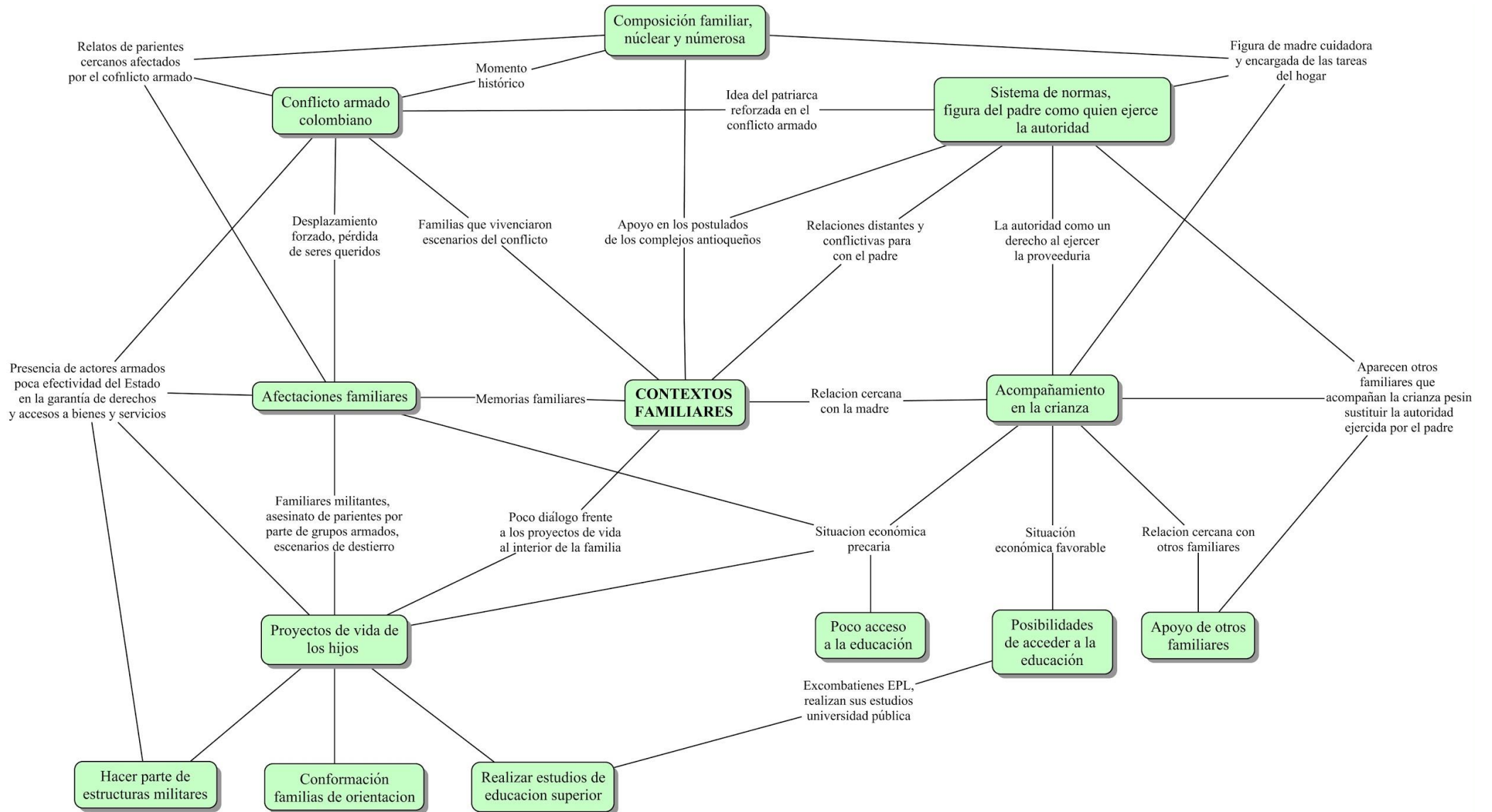
Que sea grabado a través de medios audiovisuales si así se dispone SI ___ NO ___

Firma: Iran de Jesus Mejia Ordoñez

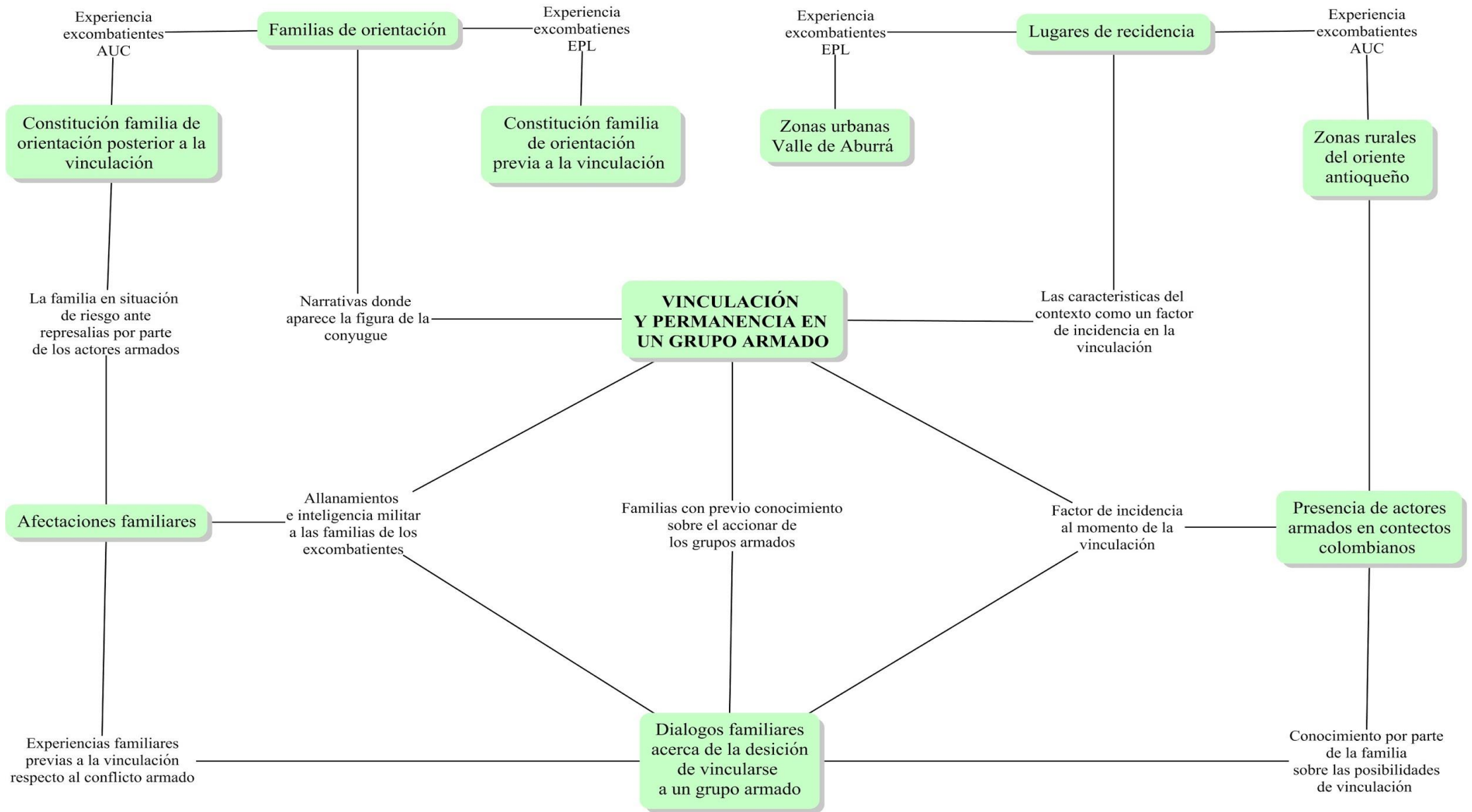
Nombre: Iran de Jesus Mejia Ordoñez

Fecha: 16-01-2017

ANEXO 6 MAPA DE RED



ANEXO 7 MAPA DE RED



ANEXO 8 MAPA DE RED

